



AÑO IX.

Madrid, 16 de Junio de 1884.

NÚM. 14.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	30 pesetas.
Ses meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Ses meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Ses meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

La caza y la guerra civil, por D. Pedro Manuel de Acuña. — De Alicante á Barceos, por D. José Gordon. — Nuevo método de enallar los torrajes verdes. — La capilla gótica, novela. — Real orden del Ministerio de Fomento. — Sociedad Central de Horticultura. — El Derby. — Paris-Club, por Rabagá. — Cronica de Sociedad, por Vexor. — Noticias generales. — Car. e. as de caballos en Lisboa, por J. G. T. — Carreras de caballos en Córdoba. — Tiro de pichon de Madrid, por A. — Anuncios.

LA CAZA Y LA GUERRA CIVIL.

Corría el año de gracia de 1835, y en el pueblo de Andújar se disponían los aficionados á la montería á realizar una que fuese compensación de las amargas penas que sobre el país trajera la horrible epidemia de 1834, que tan cruelmente se cebó en dicha ciudad. ¡Cuántos cazadores de todas las clases sociales faltaban en tan poco tiempo! Esta circunstancia, puesta de relieve al hacerse los preparativos, causó al pronto tan profunda impresión, que estuvo á punto de fracasar el pensamiento; pero se reanimó prontamente el espíritu de los impacientes cazadores, é insistieron en su propósito con mayor decisión, sin duda porque estaba escrito, y porque aún no habían terminado para aquella ciudad los días de luto y las escenas de muerte.

La expedición excitaba el interés público, no por sus espléndidos ni lujosos aprestos, sino porque ardía en España la guerra civil y cruzaban á menudo las facciones de la Mancha, ya en gruesas partidas, ya en pequeños grupos, por las montañas de Sierra-Morena, donde continuamente se realizaban sangrientos episodios.

Sabido es que la caza es una de las aficiones que más dominan á los hombres, de las que fácilmente llevan al más pacífico á correr lances de verdadero peligro. Sólo los aficionados podrán comprender toda la fuerza de esta aseveración.

Había en estos tiempos un gran estímulo para los cazadores. Retirado el ganado de todas clases á las dehesas próximas á la población por temor

á las algaradas carlistas, los terrenos se encontraban completamente vírgenes, y la caza mayor y menor abundaba extraordinariamente.

El Sr. D. Juan Vicente Astillero, nombre que los aficionados pronuncian aún con respeto por su gran autoridad en la materia, era el jefe y el anfitrión de aquella montería. Además de los íntimos amigos, gran número de renombradas escopetas negras acudían á acompañarle con verdadero entusiasmo.

Las familias de los cazadores no vieron con gusto esta empresa, y en verdad que no aparecía prudente. En algunas de las casas de los expedicionarios hubo verdadero desconsuelo, pues dotada la mujer de admirable penetración, juzga con más acierto que los hombres, no pareciendo sino que lo que su razón no se explica lo adivina su sentimiento.

¡Cuántas desgracias y cuántas penas se evitarían muchas veces si, desprendiéndose los hombres de esa falsa creencia de una superioridad que no tienen, oyeran un consejo, una súplica ó una lágrima!

La pasión oscurece la inteligencia, y la perspectiva de una cacería brillante, y la ilusión de los preparativos, y los cálculos de grandes y variadas emociones, impedian que en el ánimo de los cazadores pudiesen tener eco las manifestaciones de tan fundados recelos. ¡Á la manera que sobre el campo de batalla los gritos del vencedor y los himnos de victoria apagan los ayes dolorosos del moribundo!

El tiempo era verdaderamente admirable: benéficas lluvias habían despejado la atmósfera y fecundado los campos; el incomparable cielo de Andalucía brillaba en todo su esplendor; la Naturaleza entera sonreía, y el júbilo era tal, que parecía imposible que en aquellos días el ángel fatídico de la discordia tendiera sus alas y llevase su incendiaria tea por los ámbitos todos de la patria.

Llegó el día señalado, y la alegre caravana rompió la marcha. Quien no haya visto una de estas expediciones no puede formarse de ellas exacta idea, ni llegar á explicarse cómo con tan

sencillos elementos puede conseguirse un conjunto tan singular y que comunique al alma tanta alegría. Hoy todo ha variado: las monterías han perdido sus caracteres distintivos, adquiriendo ese sello de *espleen* y de cansancio que los múltiples goces de la civilización imprimen en las gentes: hasta han llegado á dificultarse notablemente por las exigencias del lujo y de la moda.

Entonces todo era sencillo y primitivo: no se veía el costoso caballo media sangre con arreos ingleses; ni esos variados y caprichosos trajes que son causa de que los aficionados semejen más bien tenores del Real que rudos cazadores; las industrias extranjeras aún no nos habían inundado de doradas trompas de caza, ni el genio especulador de nuestros maestros de Música había confeccionado «el toque del jabali» ni «la muerte del ciervo». El caracol de los godos iba pendiente de una correa en el hombro de nuestros monteros, y su ronco acento, resonando de monte en monte, anunciaba la batida y animaba los perros, sin que el roce de las matas arrancase sus esmaltes ó destemplase sus sonidos.

La albardilla árabe, con la manta morellana y los estribos vaqueros, y el aparejo redondo ó de sedas, oprimían cómodamente el lomo de las caballerías; los borceguíes rondeños ocupaban el lugar que hoy se da á la bota de cuero frances, charolada con zumo de limón y azúcar cande; los bombachos cordobeses precedían á los ajustadores de ante ó de gamuza; la chaquetilla jerezana era el antecesor de la americana de edredon, y las gomas y los impermeables aún no habían desterrado el capote de monte del hospicio de Jaén ó de las fábricas de Béjar.

Viendo una de aquellas monterías en marcha, cualquiera adivinaba su varonil tarea: contemplando hoy una de estas expediciones, se duda de si aquel día monteará una *mancha*, ó si dará en algún pueblo una función dramática por la noche.

Sólo los perros permanecen montados á la antigua; pertenecen á la escuela tradicionalista; no han variado. Los mismos son que eran sus saltos;



las mismas sus alegrías y aquel ir y volver y continuo relatr que tanta distraccion ofrece durante la lenta marcha por los ásperos senderos de las montañas.

Decíamos antes de entrar en las anteriores digresiones, que la expedición emprendió la marcha llevando todos los aprestos necesarios, y saludando con indecible placer aquellas sierras elevadas, donde esperaban encontrar el estrecho escenario de la insaciable afición.

Grandioso espectáculo efecia el camino al llegar á las últimas estribaciones de la primera cordillera. El Guadalquivir corre por un lecho festonado de alamedas, bordando con sus revueltos giros las extensas vegas de Andújar; á lo lejos se dibujan multitud de pueblos, con esas caprichosas tintas que tal y tan poético carácter dieron á los admirables cuadros de Villamil. Pueblan los valles extensas y lozanas huentas, y simétricas hileras de verdes olivos parecen subir por las laderas de las montañas. Ante aquel admirable panorama, el alma se emancipa de las miserias de la vida, bendice al Autor de tanta maravilla, contempla sobre el horizonte la hermosa efigie de la esperanza, y siente una paz y una felicidad indecibles.

¡Cuán rápidas corren las horas de placer en el mundo!

¡Volad, pobres cazadores! la más inocente afición os guía, pero la fatalidad preside vuestros destinos, y esos risueños preliminares de vuestra expedición no son más que prólogo de sangriento drama.

La Naturaleza parecia asociarse á aquella alegría y que alentaba aquellas esperanzas. Era el mes de Mayo. Sierra-Morena presenta en ese tiempo un aspecto incomparable. Inmensidad de plantas aromáticas embalsaman el aire; apiñada multitud de encendidas rosas cubren las cañadas y las cercas de las viñas; extensos valles se miran alfombrados de caprichosas flores; cristalinos arroyos cruzan por todas partes formando rumorosas cascadas, que se deslizan por la llanura entre márgenes de frondosas adelfas. La vista se pierde en extensas umbrías, pobladas de jara, y los blancos pétalos de sus flores, dulcemente agitados por las brisas, imprimen movimiento y vida á aquellas soledades, pareciendo se agitan en inmenso torbellino al pié de aquellas inmobiles moles de granito, cuya silueta se dibuja sobre el azul y despejado cielo: borda la pradera y las rocas el esmaltado Hquen, y la encina engalana sus ramas con el sagrado muérdago, que las sacerdotisas druidas segaban con sus hoces de oro.

¿Cómo era posible que aquellos cazadores, estimulados por la afición, desvanecidos por las múltiples y variadas impresiones de su imaginación meridional, y excitados por tan arrobador espectáculo, diesen cabida en su alma al más ligero temor? ¿Cómo, que cruzase por su mente un pensamiento sombrío?

Con la noche llegó el descanso. La expedición se había detenido en el rancho designado, que era el coto y dehesa de los Escoriales, propiedad inmemorial de los Marqueses de la Merced.

La luna iluminaba aquellas vegas y collados y la modesta casa que hoy vemos convertida en un cómodo chalet de caza.

Esparcidas por el llano las caballerías descansaban de las fatigas del día; las brasas de algunas candelas servían de centros, al rededor de los cuales la gente de sierra dormía envuelta en sus capotes y entremezclados con los perros. Tan imponente silencio sólo se veía interrumpido por el murmullo del arroyo de la Garganta (que se desliza por la llanura), cuyas aguas chocaban con informes montones de escorias cobrizas, irrecusable testimonio de la industriosa actividad romana. A

las veces oíase el lúgubre aullido de algun perro que, si no conmovia á los habitantes de la ciudad, no resonaba gratamente en el oído de los serreños, que para ellos esos lamentos injustificados son siempre fatales augurios.

En el interior de la casa y á la luz de humoso candil, los amos—algunos muy ricos en oro y pergaminos, y todos en buena posición—dormían vestidos sobre verdaderos *petates* de zaleas y jergones de paja: aquella generación aún conservaba algo de la rudeza y sobriedad de nuestros famosos guerrilleros.

Dos leguas más allá y en dirección de la montería descendían por la pendiente ladera del barranco de *Valtravieso* catorce hombres á caballo, con zamarras y boinas. Su aspecto y continente eran más de militares que de venadores: marchaban en silencio, oyéndose sólo el lento pisar de los caballos y el rozar de los sables en las matas. Llegados que fueron á las herbáceas vegas del Jandola hicieron alto. La luna estaba en su ocaso.

El que hacía de jefe miró al cielo, y dijo con ronca voz:

—Las doce y media: aquí esperaremos que empiece á clarear. Soltad los caballos para que coman, y á dormir, y no olvideis que á las once de la mañana hay que estar sobre la carretera de Sevilla.

Nadie replicó. Momentos después los caballos pacían ó se revolcaban en el prado, y los jinetes se tendían por grupos al rededor de las matas. La luna acababa de perderse en el horizonte, y lo mismo el rancho de los cazadores, que el improvisado vivac, quedaron envueltos en las sombras de la noche.

Dos palabras por vía de digresión:

Hoy los atildados y apuestos cazadores, muellemente recostados en artísticos catres de campaña, provistos de cosméticos y esencias y sofocados por los múltiples sistemas de broches y hebillajes, no pueden respirar el aire de la mañana hasta que el sol se extiende profusamente por valles y montañas. Entonces todos saltaban de sus camastros al alborar el día, rodeando, cuchara en mano, la inmensa sarten, sostenida por rudas trévedes y apoyado su mango en tosca horquilla de fresno ó de madroño. Veíanse allí las doradas migas, las blancas cebolletas y sendas lonchas de jamón y tasajos de carne. El vino corría en abundancia, aunque no en las refinadas y espumosas variedades modernas, pues el democrático peleon bastaba para todos.

Quiso la fatalidad que el camino que habían de seguir ambas expediciones de caza y guerra fuese el mismo, formado por un inmenso semicírculo, en cuya mitad se hallaba el terreno que debía montearse al día siguiente, y el punto de arranque de la senda que los latro-facciosos habían de tomar para seguir en dirección á la parte más cercana de su carretera de Sevilla, escogida para dar el golpe de mano.

Si la montería retrasaba su salida ó hacía su marcha con lentitud, y la partida llegaba antes al punto de desviación y tomaba su camino, nada podía ocurrir, pero la suerte dispuso las cosas de otra manera.

Ambas expediciones arrancaron al despuntar la aurora: el espacio que tenían que recorrer era igual; su paso, aproximadamente el mismo.

La *mancha* ó *portillo* que debía batirse se llamaba el barranco del *Poyuelo*. Llegada la montería al punto más elevado, se detuvo un momento: era el sitio donde debían separarse escopetas y batidores y algo más avanzado de aquel en que se separa el camino que venían á tomar los salteadores carlistas.

Como *postores* de la montería iban dos hombres que conviene dar á conocer. El uno, Miguel Garrote, ágil y gallardo mozo, y de los más afamados tiradores de aquellos contornos; su destreza y resistencia física eran tales, que con el producto de la caza que mataba al *volateo* formó un capitalito, que fué el descanso de su vejez; los inteligentes podrán calcular la suma de trabajo que este hecho representa.

Era el otro Ezequiel Duque, verdadero hombre de sierra. Corpulento y de fría mirada, imponía temor. Su rudo traje de correal, sus toscas abarcas de jabalí, su revuelto y descuidado pelo, sus breves pero enérgicas frases traían á las mientes el perfecto tipo del guerrero nómada, revelándose en él un alma templada al contacto de las mayores privaciones y trabajos, y dispuesta á arrostrar con serenidad los más grandes peligros. Su indudable valor estaba moralmente robustecido por la ciega confianza que le inspiraba la asombrosa certeza de sus disparos. En las expediciones y romerías, sus habilidades con la munición y con la bala admiraban. Con su tosca escopeta de chispas hacía tiros que difícilmente hubiera conseguido reelizar el célebre capitán Russell en el Circo de Price. Ni antes ni después se ha conocido en aquel país nada que pueda igualarle. Estos dos hombres fueron la providencia de aquella desdichada montería.

(Se continuará.)

PEDRO MANUEL DE ACUNA.

## DE ALICANTE A BURDEOS.

### INVESTIGACIONES ANTIPHLOXÉRICAS.

El Jacquez, portalingerto, y su situación respecto de la filoxera. — El Herbemont. — El Cunningham.

Abierta de nuevo la segunda sesión del día 5 de Marzo, manifestó el presidente que el Jacquez había sido estudiado aquella mañana como productor directo, debiéndose tratar ahora de la importancia de su vino y de sus condiciones de portalingerto. Ambos asuntos, y especialmente el primero, nos apartarían de nuestro propósito, que no debe ser otro que el de buscar, entre las distintas clases de vid americana, aquella que por su naturaleza convenga mejor para la reconstitución de nuestras viñas, con las condiciones de inmunidad ó de resistencia á la filoxera que es indispensable; así es que sólo con un resumen breve pasaremos por los dos objetos enunciados por Mr. L. de Vialla.

Entablada la discusión por cortos momentos todavía, entre Mr. Narbone, Mr. Piola y Despetis, sobre las diferentes clases de la vid Jacquez, Mr. Foex la corta, en pocas palabras, oponiendo en principio la eficacia de la selección, que monsieur Planchon ratifica, á pesar de juzgar como casi uniformes todas las inmensas plantaciones de Jacquez que con mucho resultado viven en el país.

En cuanto á la discusión relativa á la importancia de su vino, hemos de deducir que éste es más rico en alcohol que los antiguos del país, respecto de cuyo particular, como respecto del de la coloración del mismo, base muy importante para los vinos franceses, varía según las diversas localidades donde fructifica, por lo cual lo modifican con el estado de madurez del racimo, con mezclas bien combinadas y con el auxilio del ácido tártrico desde el pilon, y aún cuando el vino esté criado; sin que deje de haber comarcas y propiedades donde, sin embargo de mezclar los vinos que allí



se producen con mucha agua, conservan el color apetecido para la exportación.

Necesario se hace convenir que al estudiar esa planta como portaingerto frances, no gana con ello nada aquella producción, necesitada como se halla de coloración y de alcohol en sus caldos, en los que suple un poco esos defectos con la uva directa del Jacquez, y más especialmente con nuestros vinos de Alicante, de Cariñena, del Maestrazgo y de Cataluña; pero esa falta de condiciones quizás llegaría a corregirse con otro sistema de plantaciones y de cultivos más profundos, sobre todo en aquellas comarcas donde el calor es extremado y en las cuales un método distinto de poda que disminuyese la cantidad, podría beneficiar ventajosamente cada especie de las que están sólo preparadas para producir mucho.

Motivos son éstos para que en Francia se considere el Jacquez como un producto inmejorable, que en nada se beneficia con la ingerta, como no sea en las localidades en que sea preciso combatir las sequías largas ó las heladas frecuentes y pueda trocarse en otra clase que resista mejor los inconvenientes que él soporta con dificultad.

Por lo demás, es indudable que el Jacquez es una planta de gran vigor que aumenta cada año de su vida, según se extienden sus raíces poderosas; que ellas no temen los ataques de la filoxera, una vez arraigadas en tierra buena y profunda, de lo que nos muestra el ejemplo la extensión de esas plantaciones de ocho y diez años, siendo muy pocas las que han muerto por causa de la plaga, y esto sólo en las tierras que por su mala condición todas las plantaciones, aunque sean de índole diferente, crecen ménos y dan una producción tan escasa que siempre es ruinoso para el labrador.

En resumen, el Jacquez, muy extendido en el Mediodía de Francia, vive con vigor sin que lo destruya la filoxera, porque reconstituye sus raíces con el buen cultivo y en la buena tierra, y si los trastornos que le causa la plaga son ménos desastrosos que los que produce en las viñas europeas, ó si siendo los mismos tiene el Jacquez las condiciones de poder luchar y vivir con ella en los terrenos donde se adapta bien su vegetación, son éstos puntos no determinados todavía y respecto de los que sólo es posible consignar los hechos; reiterando la seguridad de que las plantaciones de Jacquez de ocho y de doce años están tan extendidas en Montpellier, que suman una parte considerable en la reconstitución de aquellas viñas que se perdieron; pero como es necesario tener en cuenta las condiciones de aquel clima muy húmedo, comparado con el nuestro, y el sistema de aquellas plantaciones, más á flor de tierra que las que nosotros hacemos, parece lógico deducir que aquí el Jacquez tendría que combatir con mayores desventajas, que harían tal vez dudosa su adaptación con buenos resultados.

*Herbemont.*—Mr. Maury llama la atención respecto de las plantaciones de esta clase de vid, hechas por Mr. Courty en Saint-Annes, que ingertadas el año pasado, que fué el de segunda hoja de las mismas, se hallan hoy en el mejor estado.

Mr. Bouscaben dice que sus Herbemonts tienen seis años de estar plantados en lo peor de sus terrenos, y que, á pesar de ello, aventajan en lozanía á todas las viñas de los contornos, habiéndole producido en la cosecha anterior á razón de setenta hectólitros de vino por hectárea.

Mr. Piola indica los resultados de esa vid en la Gironda, especialmente en los alrededores de Castillon, cerca de Libourne, donde ha tenido mucho éxito, produciendo hasta 120 hectólitros de excelente vino por hectárea.

Mr. Piola observa que, con efecto, su vino, aunque de poco color, es de mucha finura, lo cual

es bastante para que esa vid deba considerarse como una de las más selectas entre las americanas, pero que por desgracia no se adapta bien á todas las tierras.

La Duquesa de Fitz-James dice que su plantación de Herbemonts está muy hermosa, y sobre todo en mucha producción, considerando que esas plantas han encontrado las condiciones que necesitan en el departamento de Provençe, donde todas viven muy bien en las diferentes propiedades de la localidad.

Madame Ponsot hace constar que en sus haciendas el Herbemont está magnífico durante la primavera en los arenoles, pero que en el verano les ataca la clorosis, mientras que sobre otras tierras mejores las clorosis se les presenta en la primavera para desaparecer en el verano; de donde ella deduce que es indispensable para esa vid regiones de buena tierra abrigada en la primavera y fresca en el estío.

Mr. Guillard dice que ha visto sus Herbemonts en terrenos frescos morir por los hielos de los años de 79 y 80, mientras que nada han sufrido los plantados en tierras secas, por lo que él considera que esa cepa no debe recomendarse para el departamento del Phrone.

Mr. Vialla expone que en su propiedad los Herbemonts van muy medianamente, pero que toman gran desarrollo al ser ingertados, porque la ingerta los mejora, como sucede con otras muchas plantas, y que por lo demás en los suelos calcáreos silíceos muy ferruginosos es en donde obtienen su mayor prosperidad, pero que esas condiciones se encuentran raramente en las tierras de Montpellier.

Mr. Molinné manifiesta que de 1.000 Herbemonts del año 1876, no ha podido conservar ni uno.

Según Mr. Planchon, esa vid prospera muy bien en los suelos de guijarros, pero no se adapta en las tierras buenas si son frías; y según Mr. Vialla, para su adaptación hay que proceder con mucha prudencia.

Mr. Despetis distingue, respecto de la influencia del clima y la adaptación, pues, cuando sólo es el primero el que causa el mal efecto, sus condiciones se corrigen con la ingerta de una clase que soporta lo que no puede soportar el Padron, mientras que si las raíces no se adaptan en aquellos terrenos, el problema es muy difícil; á lo que contesta el Presidente que el efecto del clima es secundario en Montpellier, porque le ha bastado rodear de tierra roja algunos Herbemonts para que éstos se reconstituyan pronto con vigor, mientras que los demás, conservados en las condiciones ordinarias, han perecido; y tomando la palabra el Director de la Escuela de Agricultura, confirma lo expuesto por Mr. L. Vialla, y lo indicado por madame Ponsot, respecto de lo que el Herbemont necesita para vivir bien, tierras rojas (quizás nuestros colorados), porque aunque no sea más que la coloración superficial del suelo, ejerce una influencia eficaz en el desarrollo de esas vides, que cambian rápidamente de aspecto bajo su influencia, según ha comprobado reiteradas veces con los experimentos que describe, terminando con la afirmación de que es preciso proceder con mucho tacto para las plantaciones del Herbemont, porque la clase de tierra que necesita esa vid abunda muy poco en Montpellier.

*Cunningham.*—Mr. Paul Donisset estima que esta viña es una de las que tiene mejores condiciones de resistencia á la filoxera, y de adaptación á todos los terrenos, cuya opinión la funda en la experiencia de años repetidos, porque ha visto esta planta en muy buen estado de vegetación en el año 1881, en la propiedad de Mr. Aguilon, después de una sequía de diez y ocho meses, al lado de los Jacquez y de las Riparias, que estaban mé-

nos lozonos que ella, á los que aventaja mucho en determinados suelos, puesto que con ocho años de edad han producido diez kilogramos de uvas por pie, sin estar abonados más que cada dos años, cuyas cepas fueron ingertadas al segundo brote, en Aramon y en Cariñena, prendiendo el ingerto en la proporción de un 98 por 100, cuyas soldaduras eran robustas, proporcionado el mástil con ellas, y soberbia la vegetación, que no deja de prosperar sobre toda clase de terrenos.

Mr. Prouché, en su finca de Canet en las riberas del Herault, y en tierras de aluvión y profundas, tiene Cunninghams de seis años no ingertados, y que le producen mucho más que los Jacquez, á cuyo lado viven; dice que tiene además Cunninghams, Herbemonts y Jacquez ingertados en Chaselas al segundo brote, desde hace cuatro años, y que los primeros están con una vegetación notable siguiéndolos en lozanía los segundos, que á su vez están mejor que los Jacquez.

Sobre otros terrenos de la misma hacienda extendió sus plantaciones de Cunninghams en 1880, ingertándolos de Aramon en 1881, y además de que las soldaduras apenas se distinguen, se hallan en un estado más próspero que el que podrían tener los antiguos Aramons franceses, haciendo notar que en una parte de esa viña, cuyo suelo es de arcilla azulada, lo mismo que el subsuelo, los Cunninghams ingertados que acabo de citar no son inferiores á los demás; y que, por último, de las diferentes plantaciones de su finca, el Cunningham ingerto ó no ingerto es magnífico, pareciéndose después de ingerto al Herbemont, y teniendo el mismo vigor las Riparias, mientras que los Taylors no están tan exuberantes, y la Elvira ha sido atacada de la clorosis.

Mr. Prouché afirma constarle que en el predio de Mr. Chambon existen hermosas viñas de esa especie Cunningham.

Mr. Planchon dice haber visto en las arcillas más ó ménos oscuras ó azuladas, de Neocomien, Cunninghams vigorosísimos, observando lo mismo en los terrenos iguales á los anteriores de Mr. Pistoris, y citando otros ejemplos análogos.

Mr. Jin-Thurn, manifiesta que esa vid madura tarde, pero que además tiene el inconveniente de que el aire la desarma fácilmente, por lo cual necesita el auxilio de rodrgones ó de la alambreira.

Mr. Fermaud cita el ejemplo de quien ha plantado Cunninghams en terrenos muy fríos con el solo objeto de ingertarlos en Terrets Bourrets para que resistan las heladas.

Mr. Courty, en un suelo calizo y con un subsuelo muy compacto, ha visto el Cunningham perecer lentamente, mientras otras especies se sostienen muy bien; pero que en las tierras ferruginosas de Saint-George, donde todas las demás vides americanas están vigorosas, él se muestra también bueno.

Mr. Maury indica hallarse satisfecho de las plantaciones de Cunninghams que tiene en diferentes suelos.

El jardinero del Sacre Cœur, dice que en su finca de tierras arcilloso-blancuzcas, el Cunningham se desarrolla mucho, mientras que en el mismo suelo perece el Herbemont.

En las Sorres, propiedad de Mr. H. Marés, el Cunningham no iguala al Jacquez, produciendo sólo las dos terceras partes que este último, y madura su fruta tarde, de manera que la pudren las lluvias, no siendo más que medianas sus ingertas de Aramon y de Cariñena, pero restaurándose de la filoxera, tratándolo con el sulfo-carbonato de potasa; mientras que en el Lanac es magnífico, y produce, después de ingertado, mayor cantidad, bien sea de Aramon ó de Cariñena, sin que allí se resienta de la filoxera, que no lo ataca, al paso que en las Sorres se ve atacado de este insecto y



de la clorosis, luchando victoriosamente con el primero con el insecticida citado, bajo cuyo contacto recupera su lozanía extremada, siendo un portaingerto incomparable y de primer orden por el grueso y el vigor de sus sarmientos; y con otras consideraciones de Mr. Sabatier y de Mr. Piola, referentes á que la clorosis desaparece en el estío, que en la Gironda tiene su vino poco alcohol, y de que una vez mezclado en el pilon con otros es un vino excelente, termina la discusion sobre esa vid.

José GORDÓN.

Málaga y Mayo 1884.

#### NUEVO METODO DE ENSILAR LOS FORRAJES VERDES.

El admirable descubrimiento de Mr. Goffart, para la conservacion de forrajes verdes, por medio del ensilado con presion, ha abierto el campo á numerosos estudios y experimentos multiplicados que han revelado toda la importancia de este método.

Sin embargo, la práctica de ensilar no está aún generalizada, y parece ser hasta ahora privilegio del cultivo en grande. Muchos agricultores timoratos dudan entrar por este camino, en razon de los gastos que se necesitan para la construccion de un silo.

Estas dudas, que comprendemos hasta cierto punto y que retardan la extension y vulgarizacion del método Goffart, no podemos considerarlas como obstáculos insuperables.

La experiencia que hemos intentado, inspirándonos en la idea emitida por un agricultor americano, ha dado el medio de suprimir tales dificultades, y de presentar, con toda seguridad, un nuevo modo de proceder, á la vez muy sencillo, y que no ocasiona gasto alguno.

El objeto que se desea es sustraer todo lo posible, á la influencia del aire y del agua, las hierbas cortadas recientemente é impedir que se produzca la fermentacion. Todo el secreto del procedimiento que se ha de emplear consiste en amontonar bien, y sobre todo en la compresion de estas materias.

Esta operacion necesita absolutamente, como se ha creído hasta ahora, el establecimiento de un foso profundo rodeado de muros lisos.

No lo creemos así, y tal lujo de precauciones y gastos nos parece superfluo.

La primavera última hemos amontonado, bajo un cobertizo de la granja, sobre treinta carretas de hierbas y de centeno enteramente frescos, que se depositaron sobre el suelo, y no tocaban al muro sino por los costados.

La masa medía 3,50 metros en cuadrado, con una altura de 4 metros. Cuatro dias se emplearon en la confeccion del monton. Sólo la cara superior fué cubierta de una hilera de tablas que cargaban unas sobre otras, cargadas de piedras, á razon de 1.200 kilogramos por metro cuadrado. Las caras laterales que quedaron descubiertas, fueron recordadas con la hoz, de manera que presentasen un frente tan limpio como fuera posible.

La compresion operada sobre el monton obtuvo un descenso que gradualmente redujo, en menos de un mes, de 4 metros á 1, la altura primitiva. Los efectos del amontonamiento han sido casi insensibles despues.

La descomposicion que se operó pronto en su superficie exterior, expuesta al aire, provocó un olor bastante desagradable, que nos hizo por un momento dudar del éxito de la tentativa.

Pero estos temores duraron poco tiempo.

Se ha abierto el silo, y un examen atento de los forrajes comprimidos ha dado lugar á las observaciones siguientes:

Como es fácil de prever, la primera capa vertical está absolutamente descompuesta en una profundidad de 0<sup>m</sup>,16 á 0<sup>m</sup>,20. La putrefaccion era casi completa, y se desprendia un olor mantecoso pronunciado.

En la superficie superior, en contacto con las tablas, la capa alterada no era sino de 0<sup>m</sup>,05 á 0<sup>m</sup>,06.

Más allá de esos límites, la masa interior, perfectamente homogénea, y hasta entónces impermeable á los agentes atmosféricos, habia tenido una fermentacion regular, y presentaba el aspecto de una materia compacta, verde amarillenta, de olor alcohólico y azucarado, muy penetrante, y en perfecta conservacion. La temperatura era de 40 á 45 grados.

Este forraje, dado al ganado de la granja, es devorado con avidez, con preferencia á los henos más succulentos. El éxito ha sido completo.

Desde entónces, y diariamente, se saca metódicamente de la masa la provision necesaria, sin que este alimento haya perdido una sola de sus cualidades tan apetecibles para el ganado.

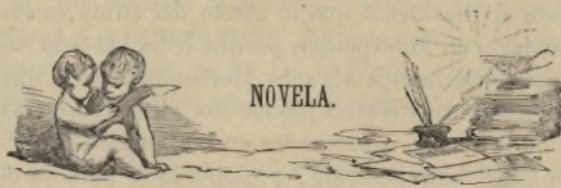
Sólo un sentimiento nos queda de esta experiencia tan concluyente, y es el haber operado en corta escala, porque la proporcion de la merma debe ser ménos para una gran cantidad que para una pequeña.

Pronto harémos otra experiencia, y no dudamos un instante poder reducir en notables proporciones la pérdida que resulta de la alteracion de las capas expuestas al aire.

Esta tentativa de una realizacion tan sencilla y económica, al alcance de todos los agricultores, nos ha parecido que merece fijar su atencion porque presenta la incontestable ventaja de no exigir ningun gasto de construccion. Así es que aconsejamos vivamente á nuestros compañeros á experimentar lo que hemos ensayado y deseáramos que nos diesen cuenta de sus resultados.

Amontonar forrajes en cualquier sitio, al abrigo de la lluvia, en un suelo sano; cargar la masa con un peso de 1.000 á 1.500 kilogramos por metro cuadrado; tal es segun nosotros, el medio más sencillo de obtener una materia que presente las cualidades de las que se conservan en los silos de mampostería.

(Journal d'Agriculture.)



#### LA CAPILLA GÓTICA.

(Continuacion.)

Y sin embargo, era un cuadro digno del paraíso aquellos dos hermosos jóvenes, juntos uno al otro, como dos pájaros en un mismo nido, mirándose con amor y sonriendo de felicidad. Nunca habian hecho una cena tan encantadora, ni comprendido que hubiera tantas misteriosas delicias ocultas en un acto tan sencillo como aquél. El mismo D. Fernando, por mucho placer que hubiera tenido la víspera al aplacar aquella hambre que le atormentaba hacia tanto tiempo, no habia sentido sino el goce material de la necesidad satisfecha; pero esta vez era otra cosa, se mezclaba á aquel goce material una voluptuosidad desconocida y casi celeste. Los dos se sentian oprimidos como si sufriesen, los dos eran felices como si estuviesen en el cielo. Carmela conoció el peligro de aquella posicion; un instinto de pudor y de virtud le dió fuerzas para levantarse y alejarse de don Fernando.

Al dia siguiente, la superiora, al entrar en la habitacion de su sobrino, le anunció un mensaje de su madre, y á poco D. Fernando vió entrar á Peppino.

El Conde habia olvidado todo desde la víspera, para entregarse á sí mismo y vivir de su felicidad. Aquella visita le recordó todo lo que habia pasado, y hubo un momento en que todo aquello le pareció sólo un sueño; su vida real no habia empezado sino el dia en que vió á Carmela, en que habia amado y sido amado. Pero Peppino, apareciendo de pronto como un fantasma, era, sin embargo, una seria y terrible realidad; su presencia recordaba á D. Fernando que tenia que conocer el secreto de la capilla. Así es que delante de su tia leyó la carta maternal que le traian. En ella anunciaba que todo iba por lo mejor y que ántes de un mes la Marquesa esperaba que su hijo podria volver tranquilamente á Siracusa. Cuando D. Fernando quedó solo con Peppino, se preguntó si no habia ocurrido nada nuevo en Belvedere desde la noche en que fué herido.

Todo seguia en el mismo estado; se ignoraba el nombre del muerto, al que habian enterrado despues de hacer una relacion de lo ocurrido y de las heridas que tenia; nadie habia entrado desde entónces en la capilla, y algunos labriegos que habian pasado de noche cerca de ella debian haber oido gemidos y ruidos de cadenas que parecian salir de la tierra; prueba bien evidente que el desconocido habia muerto en pecado mortal y que su alma volvía para pedir rezos al que tan violentamente la hizo salir de su cuerpo.

Todas estas noticias hicieron que D. Fernando volviese á pensar en el deseo de terminar aquella extraña aventura. Herido y preso en la cama, no habia perdido, al ménos voluntariamente, un tiempo que podia ser precioso; pero ahora que se sentia curado y que habian vuelto sus fuerzas, resolvió intentar la empresa tan pronto como le fuera posible. En consecuencia, ordenó á Peppino guardar el secreto y volver la noche del dia siguiente, con dos caballos y una escala de cuerdas. Como se comprende, D. Fernando queria evitar toda explicacion con la tornera del convento, que tenia orden de no dejarlo salir, y resolvió saltar por el jardín con ayuda de la escala que le echaria Peppino.

Éste prometió todo lo que el joven quiso, y segun las órdenes que ántes le habia dado, tenia en el pabellon antorchas, limas, tenazas y palanquetas. Todo quedó convenido para la noche del dia siguiente: los caballos esperarían cerca del muro exterior, Peppino haria una señal, y al repetirla D. Fernando, arrojaría la escala por cima del muro.

Á pesar de este proyecto, y aún á causa de este proyecto, Fernando siguió fingiendo una gran debilidad, con lo que conseguía dos cosas: prolongar las veladas de Carmela, y quitar á su tia toda sospecha de que pensase huir. La astucia tuvo buen éxito; la pobre señora lo encontró tan lánguido por la mañana, que volvió por la noche para saber cómo seguía: D. Fernando le dijo que habia probado levantarse, pero que no pudiéndose tener de pié habia tenido que volverse á acostar en seguida.

La abadesa riñó mucho á su sobrino por aquella imprudencia, y le preguntó si estaba siempre satisfecho de su enfermera; el Conde respondió que habia dormido toda la noche y no podia decirle nada sobre eso; sin embargo, que habiéndose despertado una vez, recuerda haberla visto despierta y rezando; la abadesa levantó los ojos al cielo y se retiró edificada. De esta consulta resultó que Carmela recibió permiso para ir con el enfermo una hora ántes que de ordinario.

Fuó una gran alegría para los jóvenes el volverse á ver, y sin embargo, Carmela habia llo-



rado durante el día, pero encontró á Fernando tan alegre, que no tuvo valor para entristecerlo con su propia tristeza. Además, apenas la mano del joven tocó la suya y cambiaron sus ojos una mirada, todo lo olvidó.

El día que siguió á aquella noche pasó como de ordinario, sólo que D. Fernando no se había sentido nunca tan feliz; amaba tanto como era amado. Después llegó la noche, que era la última que el Conde debía pasar en el convento, pues Peppino vendría á esperarlo con las caballos.

Don Fernando no había tenido el valor de decir nada á Carmela, pues temía que por dolor ó debilidad lo descubriese. Cuando vió llegar la hora en que Peppino se acercaba á Catania, fué á la ventana, la abrió, y mostrando á Carmela aquel hermoso cielo lleno de estrellas, le preguntó si no sería feliz al bajar con él al jardín y respirar juntos aquel aire puro, impregnado de sabor marino. Carmela quería todo lo que Fernando deseaba, su felicidad no consistía en estar en tal ó cual sitio ó respirar tal ó cual aire; su dicha era estar cerca y respirar el mismo aire que él. Se contentó, pues, con sonreír y contestar: «Vamos.»

Don Fernando, ya vestido y con la llave del pasadizo oscuro de la capilla en el bolsillo, bajó al jardín apoyado en el brazo de Carmela y fueron á sentarse bajo un cenador de laureles. Entonces don Fernando preguntó á Carmela si conocía los detalles del acontecimiento á que debía la dicha de verla. Carmela no sabía más que lo que sabía todo el mundo, y le dijo que tendría sumo gusto en oírsele contar.

Don Fernando le contó todo, desde su primer encuentro con Cantarello hasta el duelo. Durante esta relación, Carmela pasó por todas las angustias del amor y del terror. Cuando el joven habló de la herida recibida, dió un grito y estuvo próxima á desmayarse. En fin, cuando terminó la historia y la abrazaba, sonaron tres palmadas del otro lado del muro. Carmela se estremeció.

—¿Qué es eso?—le preguntó.

—¿Me amas?—le dijo Fernando.

—¿Qué señal es ésa?—repitió de nuevo la joven.—No me engañes, Fernando, soy más fuerte de lo que crees. Solamente dime la verdad; sepa yo lo que debo esperar ó temer.

—Pues bien—dijo el Conde—es Peppino, que viene á buscarme.

—¿Y te marchas?—preguntó Carmela.

—Escucha—le dijo el joven—¿quieres venirte conmigo?

Carmela se estremeció, y se levantó vivamente, pero al poco volvió á sentarse.

—Oye, Fernando—le dijo—ó me amas ó no; si no me amas, que me quede aquí ó que te siga, no por eso dejarás de abandonarme, y quedaré perdida á los ojos del mundo y de Dios; si me amas, sabrás muy bien venir á buscarme con el permiso de mi padre, ¿no es esto? Y el día en que vuelva á verte, Fernando, para llamarte mi marido, me habrás hecho feliz. Si no te vuelvo á ver, moriré.

—Sí, sí—contestó el joven abrazándola—queda tranquila, yo volveré.

Se volvió á oír la señal.

—¿Oyes?—dijo Carmela—te aguardan.

Fernando contestó dando á la vez tres palmadas, y un hilo de cuerdas, lanzado por encima del muro cayó á sus pies.

Carmela dió un suspiro parecido á un gemido, y su dolor se escapó de su pecho en sollozos tan profundos que Fernando, que había dado ya un paso hacia la escala de cuerda, volvió á ella, y pasándole el brazo por la cintura, le dijo:

—Carmela, di una palabra, y me quedo.

—Fernando—respondió la joven, llamando á sí todo su valor—tú lo has dicho, algún misterio

extraño se oculta en el subterráneo, quizás esté sepultada alguna persona viva; piensa, Fernando, que hace catorce días que Cantarello murió y tú fuiste herido. ¡Oh, esto es horrible de pensar! Parte, pues, si yo retardase tu marcha un segundo, quizás te vería reaparecer con rostro severo y acusador.—¡Marcha, marcha!

Y apoderándose del paquete de cuerdas, deslió la escala que debía arrebatársela todo lo que en el mundo amaba. Aquella doble vista, que sólo pertenece á la mujer, le había hecho adivinar que en la capilla pasaba alguna dolorosa catástrofe. Don Fernando, que al pronto no se había fijado sino en la idea de que el subterráneo encerraba algún tesoro, empezó á entrever otra probabilidad. Aquellos gritos de dolor, aquel ruido de cadenas, que los labriegos habían tomado por lamentos del alma de Cantarello, se presentaron á su imaginación, y á su vez se reprochó de haber tardado tanto; comprendiendo todo lo que había de admirable fuerza y sublime caridad en Carmela, aquella abnegación, que hacía que en lugar de retenerlo le rogaba partiese, conoció lo mucho que le amaba, y abrazándola le dijo:

—Carmela, te juro ante Dios que nos oye....

—Nada de juramentos—contestó la joven tapándole la boca con su mano—que sea tu amor quien te haga volver, Fernando, y no la promesa que me hayas hecho. Dime sólo: «Queda tranquila, Carmela, volveré. Esto es cuanto deseo, y te creeré.»

—Está tranquila, volveré—murmuró el joven, dando un beso en la frente de su prometida;—sí, volveré, y si no vuelvo es que habré muerto.

—Entonces—dijo sonriendo la joven—no estaremos separados mucho tiempo.

Peppino repitió otra vez la señal.

—Sí, sí, voy—dijo Fernando, lanzándose á la escala y subiendo rápidamente al muro. Llegado allí, se volvió y vió á la joven de rodillas con los brazos tendidos hacia él.—Adios, Carmela—le gritó—adios, mi esposa ante Dios y bien pronto ante los hombres.

Y saltó á tierra del otro lado del muro.

—Hasta la vista—contestó una voz débil—hasta la vista; te aguardo.

—Sí, sí—respondió Fernando.

Saltó sobre el caballo que Peppino le había traído, le hundió las espuelas en el vientre y se lanzó al camino de Siracusa seguido del criado, temiendo, si se detenía más tiempo, no tener fuerza para partir.

(Se continuará.)

## MINISTERIO DE FOMENTO.

### REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por el Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio, se ha servido aprobar el adjunto reglamento para llevar á cabo el Registro-matricula de caballos de pura sangre, creado por Real orden de 7 de Noviembre del año anterior.

De la de S. M. lo comunico á V. I. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 28 de Abril de 1884.—Pidal.—Sr. Director general de Agricultura, Industria y Comercio.

### REGLAMENTO

#### DEL REGISTRO-MATRÍCULA DE CABALLOS DE PURA SANGRE.

#### De la Comisión.

Artículo 1.º La Comisión del Registro-matricula de caballos de pura sangre la componen un Presidente, tres Comisarios y un Secretario, y tiene por objeto inscribir en su registro todos los caballos de pura sangre que existan en España.

Art. 2.º Para conseguir este fin é impedir toda clase de errores ó falsificaciones, el Presidente, los Comisarios y el Secretario se hallan investidos de las atribuciones siguientes:

1.º Para exigir cuantos documentos y antecedentes sean necesarios á fin de acreditar y depurar el origen, de modo que no ofrezca duda alguna, de los caballos y yeguas cuya inscripción se solicite.

2.º Para exigir se les presente el animal declarado.

3.º Para hacerlo reconocer en todas épocas, reseñar ó detallar por la persona ó personas de su confianza.

Art. 3.º La Comisión se reunirá en Madrid todos los años, lo más tarde en el mes de Febrero, con los objetos siguientes:

1.º Para dictar con la anticipación suficiente, ántes de la época de la cubrición, las resoluciones á que puede haber lugar referentes á las yeguas ó sementales importados ó alquilados para hacer la monta.

2.º Para que los Comisarios, en unión con el Secretario, y en vista de las inscripciones aprobadas y las desechadas durante el año anterior, redacten el libro bienal del Registro, y aprobado que sea por el Presidente, se remita al Ministerio de Fomento para su impresión y publicación.

#### Del Presidente.

Art. 4.º Será el representante oficial del Registro; tendrá las consideraciones relativas á esta calidad, debiendo ser acatadas sus disposiciones siempre que no estén en contradicción con los preceptos de este reglamento.

Art. 5.º Siempre que no aparezca una infracción patente del reglamento, aprobará y autorizará con su firma las actas en que consten las decisiones que en pro ó en contra hagan recaer los Comisarios sobre las peticiones de inscripción sometidas al examen de los mismos.

Art. 6.º El Presidente, ó quien haga sus veces, autorizará con su V.º B.º toda la documentación relativa á gastos.

#### De los Comisarios.

Art. 7.º Los Comisarios recibirán las peticiones de inscripción que les dirijan los ganaderos ó dueños de caballos, bien lo verifiquen directamente ó por conducto del Secretario.

Art. 8.º Recibida que sea por el Comisario una petición de inscripción, la examinará, y resultando hallarse ajustada en todos sus puntos á las prescripciones de este reglamento, procederá á su admisión, rechazando en cambio toda aquella que no llene dichos requisitos.

Art. 9.º Cualesquiera que sean en apariencia la regularidad y autenticidad de los documentos justificativos que se les presenten, los Comisarios, no solamente los examinarán con la mayor severidad y escrúpulo, sino que no pronunciarán dictámen más que según su íntima convicción.

Art. 10. Para rechazar una inscripción basta la información debidamente documentada hecha por un Comisario, en virtud de lo cual podrá dirigirse por sí mismo oficialmente á los demás *Stud-Books* extranjeros, y por conducto del Presidente á las Autoridades y centros oficiales, en demanda de que se le facilite cuantos datos crea necesarios para el esclarecimiento de cualquier error ó falsedad.

Art. 11. Acordada ó negada que sea por el Comisario una inscripción, la remitirá al Secretario, acompañando al propio tiempo los documentos originales en los cuales apoye su determinación.

#### Del Secretario.

Art. 12. Organizará y dirigirá todos los trabajos inherentes á la Secretaría y Archivo de este Registro; recibirá y llevará la correspondencia, los registros y libros de actas; extenderá toda clase de certificaciones y demás documentos que hayan de publicarse en la prensa con carácter oficial.

Redactará, rubricando al pié, todos cuantos escritos vayan firmados por el Presidente, suscribiendo por él todos los avisos, circulares y demás documentos que se hagan á su nombre.

Facilitará á los Comisarios cuantos antecedentes le pidan y tenga posibilidad de proporcionarles.

Remitirá á los mismos las peticiones de inscripción que para ellos le sean dirigidas, archivando la documentación original, acompañando únicamente copia de los documentos justificativos.

Luégo que llegue á su poder una inscripción aprobada ó rechazada por un Comisario, levantará la oportuna acta, dando cuenta de ella al Presidente para su aprobación, y remitiendo la correspondiente copia al interesado.

Art. 13. Los gastos que origine la ejecución de este servicio se satisfarán mensualmente con cargo al crédito consignado en el concepto 4.º, art. 1.º, cap. XVIII del presupuesto vigente, y en los términos prevenidos en la Real orden de 9 de Enero del corriente año.

#### Caballos de pura sangre.

Art. 14. Es caballo de pura sangre inglesa ó árabe aquel cuyos padres estén inscriptos como tales en el *Stud-Book* oficial de cualquier nación, en este Registro-matricula ó descienda por ambas líneas y sin cruza, de otros que lo estuviesen. Es caballo pura sangre anglo-árabe aquel cuyos



padres estén igualmente inscritos como tales en el *Stud-Book* oficial de cualquier nación, en este Reglamento-matricula, ó bien aquel cuyos progenitores pertenecen indistintamente á una de estas dos sangres ó á ambas á la par, con exclusion de toda otra.

Art. 15. Sólo serán reconocidos como de pura sangre y admitidos como tales para su inscripcion los caballos y yeguas de origen pura sangre inglesa, pura sangre árabe y pura sangre anglo-árabe, bien sean nacidos ó importados en España, y cuya genealogía, calidad de pura sangre y nacionalidad hayan sido acreditadas debidamente.

Art. 16. Desde la fecha de la aprobacion del presente reglamento no podrán adquirirse por el Estado, como reproductores de pura sangre y obtener premios que provengan de donacion oficial en las carreras de caballos, exposiciones, etc., los caballos y yeguas nacidos ó importados en España, si no han sido inscritos en tiempo hábil en este Registro-matricula.

*De las inscripciones, y personas que pueden solicitarlas.*

Art. 17. Unicamente los dueños de los caballos ó yeguas de pura sangre, y excepcionalmente las personas que acrediten estar legalmente autorizadas por los referidos propietarios, tendrán derecho á pedir y obtener su inscripcion en este Registro-matricula, siempre que su peticion vaya acompañada de todos cuantos documentos justificativos determina este reglamento para cada una de las circunstancias ó casos en que se encuentre comprendido el caballo ó yegua que se trate de inscribir.

Art. 18. Las solicitudes de inscripcion, extendidas en papel del sello correspondiente, se podrán dirigir á cualquiera de los tres Comisarios, bien directamente, bien por conducto del Secretario.

Art. 19. Los dueños están obligados á comprobar la identidad de sus caballos, debiendo presentarlos en la misma localidad en que se encuentren cuantas veces así se les exija por algun individuo de los que componen la Comision del Registro, ó por cualquiera otra persona que acredite, por medio del oportuno documento firmado por el Presidente, hallarse autorizada para ello.

Art. 20. Los dueños de los caballos serán siempre responsables de la exactitud y legalidad de los certificados, y de todas cuantas pruebas presenten en apoyo de sus peticiones de inscripcion.

Art. 21. Admitida una inscripcion, se proveerá al intersado de la oportuna certificacion que así lo acredite, siendo de su cuenta satisfacer los derechos de timbre á que el documento diese lugar.

Art. 22. Rechazada que sea una inscripcion, no podrá volver á aparecer directa ni indirectamente el nombre del animal rechazado, á quien se considerará desde luego como si no hubiere existido, prohibicion que alcanza asimismo á sus descendientes.

Art. 23. El certificado de inscripcion dado por este Registro es un documento público que acredita la pura sangre de una raza.

DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS QUE SE EXIGIRÁN PARA COMPROBAR EL ORIGEN Y GENEALOGÍA DE LOS CABALLOS QUE PRETENDAN INSCRIBIRSE.

*Caballos importados anteriormente ó que se importen en lo sucesivo.*

Art. 24. Para acreditar la pureza de sangre son indispensables los documentos siguientes:

Núm. 1. Un certificado de estar el caballo ó yegua inscrito en el *Stud-Book* del país de su nacimiento; y en caso de no estarlo, ó de que en su país no existiese tal Registro, probar el origen de sus progenitores con documentos bastantes que acrediten ser tales de pura sangre.

Núm. 2. Un certificado de venta del último poseedor, en el cual se haga constar la genealogía del caballo, su calidad de pura sangre y reseña, tan exacta y detallada, especialmente en los blancos de la cabeza y extremidades, como sea posible obtenerla, visado por el redactor ó secretario del *Stud-Book* ó Registro-matricula de razas de caballos (1). Si el caballo hubiese pertenecido á diversos propietarios antes de haberse establecido su genealogía, deberán presentarse asimismo las certificaciones de compra de sus dueños sucesivos, con objeto de poder acreditar todas las vicisitudes ó emigraciones del caballo ó yegua y convenirse de su identidad.

Art. 25. Para comprobar la pura sangre de los caballos árabes procedentes de países donde no existe el *Stud-Book*, se tendrá presente lo prevenido en el artículo anterior; pero en definitiva no se acordará más inscripcion que la de aquellos caballos ó yeguas cuya nobleza y pureza de origen se hallen comprobados por la calidad y belleza de sus productos. El origen de los de uno ú otro sexo que procedan de establecimientos oficiales del extranjero, tales como

hazas, granjas, escuelas ó institutos de Agricultura, etc., le acreditará el certificado del Director del establecimiento.

Art. 26. La pureza de sangre de los anglo-árabes se acreditará con sujecion á lo prevenido en los artículos 24 y 25.

Art. 27. En el presente año de 1884 se inscribirán todos los caballos y yeguas pura sangre importados con anterioridad á la fecha en que se apruebe este reglamento; pero en lo sucesivo, todo caballo ó yegua importado deberá ser inscrito antes de que haya trascurrido un mes despues de su llegada.

Art. 28. Si se importase un caballo semental, bien fuese alquilado ó prestado, con el solo objeto de hacer la monta en España, deberá la persona que lo alquile ó aquella á quien se preste avisar el día de su llegada ó inscribirle segun su genealogía, y como si fuese importado definitivamente, antes de trascurridos ocho días; declarando, terminada que sea la cubricion, el nombre, sangre y pertenencia de todas las yeguas que el semental haya cubierto, designando por último la fecha probable de su regreso.

Art. 29. Si una yegua de vientre fuese importada para ser cubierta por un semental en España, ó estando llena para dar á su producto la nacionalidad española, deberá declararse su llegada y hacerse su inscripcion como si fuese importada definitivamente, antes de trascurridos ocho días en el primer caso, y antes de pasado un mes en el segundo; debiendo ademas en este último acreditarse con el boletín de cubricion (*carte de saillie*) el nombre del semental que la hubiese cubierto.

*Caballos y yeguas nacionales.*

Art. 30. Acreditarán su origen con los siguientes documentos:

Núm. 1. Certificado de pureza de sangre del padre y de la madre, para lo cual bastará probar que ambos están inscritos en este Registro-matricula ó en cualquier *Stud-Book* extranjero.

Núm. 2. Certificado de cubricion de la madre, firmado por el dueño del semental, y especificando la pura sangre y reseña de ambos, autorizado con el V.º B.º del alcalde de la localidad en que haya tenido lugar la cubricion.

Núm. 3. Certificado del nacimiento del producto, dado por el dueño de la yegua, acompañando las reseñas exactas del padre, de la madre y del producto, y especificando que este producto de tal sexo es ciertamente el mismo de que se trata, autorizando este documento con el V.º B.º del alcalde de la localidad en que tuvo lugar el nacimiento.

Art. 31. Si el producto que se tratase de inscribir fuese hijo de un caballo ó yegua que estuviese comprendido en los artículos 28 y 29, se observará ademas cuanto en dichos artículos se previene.

Art. 32. Los criadores y los dueños de caballos de pura sangre remitirán anualmente, antes del 20 de Diciembre, á la Secretaría de este Registro, un estado nominal, que comprenderá el efectivo total, durante el año que esté para terminar, de su ganadería ó cuadra, especificando la situacion en que se encuentren las hembras, ya vacías, llenas (2), con rastra ó con ambas cosas á la vez, marcando al margen del nombre de cada animal los que hayan muerto ó sido exportados. Dicho documento le autorizará con su V.º B.º el alcalde de la localidad en que resida el criador ó dueño.

Art. 33. Todo producto de pura sangre nacido en España deberá ser declarado y solicitarse su inscripcion antes de terminar el primer año de su nacimiento, con objeto de que pueda ser incluido en la lista de productos que en fin de cada año remitirá á la Direccion de este Registro, á las sociedades de carreras y periódicos especiales que se ocupan de ellas.

*Comprobacion de la identidad de los caballos presentados.*

Art. 34. La comprobacion de la identidad de los caballos y yeguas, estén ó no dedicados á la reproduccion, se hará por los individuos mismos de la Comision de este Registro ó por las personas que ésta autorice al efecto. En todo caso las personas que verifiquen la comprobacion extenderán las actas correspondientes del resultado que hayan obtenido, y las remitirán, para los efectos á que dieren lugar, á la Secretaría de este Registro.

*Disposiciones relativas á la redaccion del volumen bienal del Registro-matricula de caballos de pura sangre.*

Art. 35. Cada tomo contendrá:

1.º Las Reales órdenes de la creacion del Registro y nombramiento de la Comision, así como los acuerdos de ésta.

2.º El Reglamento íntegro.

3.º El registro nominal, por orden alfabético, de los caballos y yeguas nacidos ó importados en España, con sus respectivas genealogías, detallando en lo posible su ori-

gen, procedencia y el nombre del propietario. Dicho Registro estará dividido en tres secciones y cada una en dos grupos. En la primera seccion estará inscrita la sangre inglesa, en la segunda la árabe y en la tercera la anglo-árabe. En el primer grupo de cada seccion se inscribirán los caballos, principiando por los sementales del Estado despues de examinar sus títulos, les seguirán los de los particulares, y á éstos los importados. El segundo grupo quedará reservado para las yeguas de vientre, anotándose á continuacion de cada una sus productos macho ó hembra, sitio y época del nacimiento, raza y nombre del padre ó de los sementales que hayan cubierto á la madre, en el caso de que hubiese sido más de uno.

4.º Índice, por orden alfabético, de todas las inscripciones comprendidas en el volumen.

5.º Índice general.

Madrid, 28 de Abril de 1884. — Aprobado por S. M. — A. PIDAL.

## SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

Sr. Director del periódico EL CAMPO.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideracion: La Sociedad Central de Horticultura ha acordado celebrar este año su acostumbrado Certamen de plantas, flores y frutas en la primera quincena del próximo mes de Octubre.

Las exposiciones con tanta brillantez realizadas en las primaveras de los tres años anteriores han demostrado la utilidad general de estos certámenes y el progreso constante de los cultivos en nuestro país. Pero la época en que se han verificado no ha permitido la exhibicion de los ricos y variados frutos de todas nuestras comarcas, cuya madurez y completo desarrollo no se realiza hasta el otoño. Por esta razon, y como las plantas y las flores, con muy ligeras excepciones, pueden presentarse en las dos estaciones medias, ha creído la Sociedad de alta conveniencia trasladar este año la fecha de su Certamen para que puedan tener en él cumplida representacion las frutas todas, y particularmente la uva, cuyo cultivo es de tan vital importancia para España.

Entiende la Sociedad Central de Horticultura que, si en los certámenes anteriores las exposiciones de plantas y flores han demostrado el progreso de esta clase de cultivo, en el que se verificará en otoño ha de darse una prueba satisfactoria de nuestra inmensa riqueza en frutos tan variados como exquisitos, y que haciéndolos conocer en esta forma, contribuirá muy especialmente á abrir nuevos mercados á las ya muy estimadas frutas de nuestro país.

Tiene, pues, la Sociedad gran interes en que el resultado de la próxima Exposicion corresponda á sus propósitos, y espera conseguirlo, más que de sus propios esfuerzos, que no escaseará, del concurso de todos los horticultores de España, de las personas que se ocupan de las industrias múltiples que se relacionan con la horticultura y de cuantos se interesan en su progreso y desarrollo.

En este concepto tenemos el honor de dirigirnos á usted, esperando que nos prestará su valioso concurso para la realizacion de nuestro pensamiento, contribuyendo, por su parte, á la mayor lucidez de la Exposicion de plantas, flores y frutas que esta Sociedad prepara para el otoño próximo.

Somos de V. con toda consideracion atentos seguros servidores Q. B. S. M. — El Presidente, EL DUQUE DE MEDINA SIDONIA. — El Comisario de la Exposicion, F. LUQUE. — El Secretario general, PEDRO F. DEL RINCON.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1884.

PRESIDENTE.....	Excmo. Sr. Duque de Medina-Sidonia.
VICEPRESIDENTE.....	Excmo. Sr. Conde de Villagonzalo.
TESORERO.....	Sr. D. Félix María Galera.
CONTADOR.....	Sr. D. Enrique Estéban.
BIBLIOTECARIO.....	Sr. D. Juan Vilanova.
VOCALES.....	Excmo. Sr. D. Juan Moreno Benitez.
—	Excmo. Sr. Marqués de Jura-Real.
—	Excmo. Sr. D. Francisco Martinez Brau.
—	Sr. D. José Heredia.
—	Excmo. Sr. D. Pedro Pastor y Landero.
—	Excmo. Sr. D. José Cristóbal Sorní.
—	Excmo. Sr. D. Adolfo Bayo.
—	Sr. Vizconde de Torre de Luzon.
—	Excmo. Sr. D. Eusebio Paje.
—	Sr. D. Juan de Dios Lopez.
—	Sr. D. Enrique Guilhou.
—	Sr. Vizconde de Bellver.
—	Sr. D. José Finat.
SECRETARIO GENERAL.....	Sr. D. Pedro Fernandez del Rincon.
IDEM 1.º.....	Sr. D. Enrique Sepúlveda.
IDEM 2.º.....	Sr. D. Ramon Topeta.
IDEM 3.º.....	Sr. D. Ricardo Gonzalez Perez.
COMISARIO DE EXPOSICIONES..	Excmo. Sr. D. Federico Luque de Velazquez.

(1) En Inglaterra, M. Weatherby, redactor del *Stud-Book* Inglés — 6, OPD Burlington, Street-London.

En Francia, M. de Cornette, director *Des Haras*.

(2) Se expresará el nombre de los sementales que hayan cubierto las yeguas, ó sean padres de las rastras.



## EL DERBY.

Váras veces se ha dado la descripción de las carreras de Epson el día del *Derby*, y no hay un periódico que no haya publicado aquel cuadro tan pintoresco y original. El

*Derby* es, por decirlo así, una fiesta nacional de Inglaterra, y aquel día el llano de Epson, gratuito para el pueblo, contiene una multitud considerable. Pero al lado de esta reproducción fotográfica, que se ha hecho tantas veces, hay ciertos detalles sobre la historia del *Great event*, que

son generalmente poco conocidos y que no dejarán de interesar á los aficionados.

El *Derby* se corrió la primera vez hace ciento cuatro años, el jueves 4 de Mayo de 1780; la distancia era entonces de 1.600 metros; la matrícula de 1.312,50 pesetas, y el peso de



VERANO.

los potros de 50  $\frac{1}{2}$  kilogramos. En 1782 el segundo recibía por primera vez 2.500 pesetas de las matrículas. Dos años después la distancia se elevó á 2.400 metros, y los pesos: potros, 52 kilogramos; potrancas, 50  $\frac{1}{2}$  kilogramos. En 1786 se corrió el *Derby* un miércoles, día que no se adoptó definitivamente hasta 1838. En 1801 la escala de los pesos sufrió nueva modificación, y mientras el de los potros quedaba fijado en 52 kilogramos, el de las potrancas

se redujo á 50 kilogramos. Este mismo año es notado por la victoria de *Eleanor*, la primera potranca que ganó el *Derby*. Dos años después, nuevo cambio en el peso, que se fija en 53 kilogramos para los potros, y 50  $\frac{1}{2}$  para las potrancas. Esta escala quedó así hasta 1807, en que subieron respectivamente á 54 y 51 kilogramos. En 1825 se modificó la matrícula; de 50 guineas se redujo á 50 soberanos, con mitad de *forfait*.

El año 1828 se señaló por un acontecimiento sin precedente en los anales del *Clasic event*, y que no se ha repetido sino una vez después, un *dead heat*. En la segunda prueba, *Cudland*, del Duque de Rutland, ganó á *The Colonel*, de M. E. Petre.

En 1839 se corrió el *Derby* con un tiempo atroz y en medio de un temporal de nieve.

En 1844 el resultado de la carrera dió lugar á un gran



escándalo. El vencedor era un potro llamado *Running Rein*, pero pronto se apercibieron que le habían sustituido, y que el caballo que batió á *Orlando* era un potro de cuatro años, *Maccabeus*, que fué descalificado, y el premio concedido al potro del coronel Peel, que llegó segundo. Se dice que los dueños de *Maccabeus* mataron al caballo y le cortaron la cabeza para que no pudieran conocer la edad por la inspección de los dientes.

En 1848 se corrió el *Derby* la primera vez en la pista actual.

En 1857, segunda victoria de una potrancia en el *Derby*, *Blink Bonnie*, de M. W. Anson, que renovaba así, después de cincuenta y seis años de intervalo, la hazaña de *Eleanor*, que ganó también, como ésta, los *Oaks*. En 1862 se suben los pesos de nuevo á 55 1/2 kilogramos para los potros y 53 para las potrancias.

En el año 1865 llegamos á *Gladiateur*, el primero y único caballo francés que ha ganado la gran carrera de *Epsom*, y el solo también que haya logrado jamás el cuádruple *event* de las 2.000 guineas, el *Derby*, el Gran Premio de París y el *Saint Léger* de Doncaster. Dos años después, en 1867, el *Derby* se corrió, como en 1839, en medio de la nieve.

En 1869 se aplica el reglamento actual, en lo que concierne á los caballos llegados segundo y tercero, que reciben respectivamente 7.500 y 2.500 pesetas. En 1872 se da las salidas en *New Lever Port*; y aún hoy es este sitio el punto de partida. En 1876, victoria de *Kisler*, caballo austriaco. En 1880, los propietarios de *Robert the Devil*, llegado segundo detrás de *Bend Or*, presentaron una reclamación en que trataban de probar que el caballo que había sido inscrito no era el mismo que había corrido; pero después de haber tratado la cuestión, los comisarios no admitieron la reclamación.

En 1881, victoria del caballo americano *Iroquois*. Este mismo año fué muy próspero á los criadores americanos, puesto que *Fosshall* ganó por un cuello á *Tristan* en el Gran Premio de París. En fin, el año siguiente marca la victoria de *Shotover*, la tercera potrancia inscrita en el libro de oro del *Derby*.

Este año la carrera ha terminado por la segunda vez, por un *dead-heat*, y caso que no se habrá nunca presentado; el premio se ha dividido.

Hé aquí el resultado de la carrera:

Miércoles, 28 de Mayo de 1884.

**Derby Stakes.**—Para caballos de tres años.—Matrícula, 1.250 pesetas.—Peso: potros, 57 1/2 kilogramos; potrancias, 55 kilogramos.—Distancia, 2.400 metros.

<i>Saint-Gatsien</i>	3 años	57 1/2	»	»	Mr. J. Hammond.	Wood.	1
<i>Harvester</i>	3 »	57 1/2	»	»	Sir John Willoughby.	S. Loates.	2
<i>Queen Adelaide</i>	3 »	55	»	»	»	G. Webb.	3
<i>Saint-Médard</i>	3 »	57 1/2	»	»	Mr. Gerard.	F. Ardeer.	
<i>Tuliman</i>	3 »	57 1/2	»	»	»	Cannon.	
<i>Lord Rauca</i>	3 »	57 1/2	»	»	Duque de Hamilton.	G. Wats.	
<i>Drest</i>	3 »	57 1/2	»	»	Mr. Lefevre.	Walnwright.	
<i>Waterford</i>	3 »	57 1/2	»	»	»	J. Osborne.	
<i>Redwin</i>	3 »	57 1/2	»	»	»	G. Loates.	
<i>Richmond</i>	3 »	57 1/2	»	»	»	C. Bouman.	
<i>Beauchamps</i>	3 »	57 1/2	»	»	R. Jardine.	W. Platt.	
<i>Borneo</i>	3 »	57 1/2	»	»	»	H. Morgan.	
<i>Condor</i>	3 »	57 1/2	»	»	Mr. W. Long.	J. Gosler.	
<i>Woodstock</i>	3 »	57 1/2	»	»	»	»	
<i>The Hopeful</i>	3 »	57 1/2	»	»	Rostchild.	»	
<i>Dutchman</i>	3 »	57 1/2	»	»	Holdaway.	Parkes.	

**Dead heat** para el primer lugar, el tercero á dos cuerpos. Tiempo, dos minutos cuarenta y seis segundos y un quinto.

El premio se ha dividido, recibiendo cada uno de los dos primeros pesetas 57.500 y 3.750 el tercero.

## PARÍS-CLUB.

¡Adios, amores, juventud, placeres! exclamaba el poeta.

Casi podrán decir otro tanto los que han venido á París expresamente por asistir al *Grand Prix*.

¡Ni el *Grand Prix*, ni la fiesta de la Prensa.... nada ha sido posible!

Es decir, posible si, pero agradable no.

Llueve á mares. No hay medio de ver el sol por ningún dinero, aquí donde por dinero se ve todo.

Los valientes, los que se atrevieron á desafiar anteayer al reuma y á las inclemencias del cielo, pudieron celebrar la victoria del Duque de Castries y de su caballo.

## LITTLE DUC!

Hé aquí el nombre del héroe. Por segunda vez en el espacio de un año, el Duque de Castries ha vencido á los ingleses. El año anterior, su caballo *Frontin* ganó el gran premio. Este año ha sido *Little Duc*. ¡Hip, hip, hurra! Pero no hay diversion lucida con tiempo tan enemigo. París ha perdido un dineral en estos dos días, y en cuanto á los dueños de hoteles y *restaurants* del campo, deben estar pensando en hacer procesiones y rogativas....

Mas.... ¿cómo las harán si ahora piensa M. Ferry en suprimir esa manifestación del culto?

Parece ser que las rogativas y procesiones son cosas antigubernamentales....

¡Precisamente cuando todos y cada uno sacáramos un santo al balcón y le pidiéramos que nos hiciera el favor de cambiar el tiempo!

Otros años, por ahora, París estaba animadísimo. Desde la avenida de la Ópera hasta el teatro de Novedades veíanse tipos de todos los países.... oíase hablar español, por ser ésta la época en que llegan los compatriotas *pu-dientes*.... Este año no se ve nada, no se oye á nadie. Los cocheros con los abrigos de hule, los transeúntes ocultos debajo de los paraguas, y las mujeres con las faldas en el cogote.... tal es el cuadro que presenta nuestra buena ciudad de París desde los primeros días del mes de la fecha.

La gente *pschut* ó la gente *vlan* no puede, por consiguiente, lucir la persona.

¡*Pschut*!

¡*Vlan*!

¿Qué diablos puede ser eso? dirían nuestros respetables abuelos si levantáran la cabeza y oyesen este insoportable *caló* de la lengua moderna.

Sabo Dios quiénes son los inventores de estas palabrejas que no figuran en diccionario alguno, pero que *prenden* en cuanto las dicen cinco ó seis personas de las consideradas como distinguidas. Probablemente los mismos que resuelven cómo se han de vestir nuestras señoras ó cómo hemos de desfigurar á nuestros niños.

Yendo dos ó tres noches al *Jockey* ó á los *Mirlitones*, acabará un extranjero por no saber qué género de franceses éste que se habla en el mundo.

¡La moda! ¡La implacable moda!

—Y á propósito—le decíamos, no hace muchos días, á una señora generalmente muy bien enterada de estas cosas.—¿Qué es moda en esta semana? Una amiga madrileña me lo pregunta, y yo no tengo el derecho de entender de eso.

—Dígame V. que invente ella misma todas las extravagancias posibles, y estará vestida á la parisienne.

—Acaso tenga V. razón.

—Dígame V. que el sombrero de última novedad es el *Corvet-Pierret*.

—¿Y qué es eso?

—Lea V. la *Nouvelle Revue*, el periódico de madame Adam. Allí encontrará un artículo de la Vizcondesa de Renneville, donde se explica la nueva forma.... en fin, vea V. eso.

—No; lo que haré será referirme á dicha *Revista*. ¿Es la misma donde están las cartas de Aimée Desclée á Alejandro Dumas?

—La misma.

—En ese caso, lo que voy á recomendar serán dichas cartas. Cada uno á lo suyo.

Son, en efecto, interesantísimas. La gran actriz estuvo enamorada del autor que la había traído á París y la había ayudado á darse á conocer en *Froufrou*. Dumas la quería como actriz, no como mujer. De aquí la desesperación de la Desclée, sus melancolías, sus luchas, sus últimos años de desorden....

Dumas publica ahora toda esta correspondencia, que rebosa de talento y de delicadeza.

Después de todo, no hay nada que interese más que la vida privada. Tal vez por eso están tan en moda las *Memorias*. Hay lluvia de *Memorias* en los escaparates de los librerías. La vida íntima, el interior, lo que generalmente parecía un desecato á los ojos de nuestros padres, constituye hoy el encanto de los lectores.

Los viajeros podrán comprar este año en todas las estaciones de caminos de hierro libros de los que hemos dado en llamar *intimos*.

Y á fe que en cuanto el tiempo lo permita, el desfile no se hará esperar.

Dieppe, Trouville, Deauville, Etretat, Biarritz, San Juan de Luz, Arcachon, hervirán muy pronto de gente, y aquí nos quedaríamos los que estamos en el secreto.

El secreto es que París tiene doble encanto cuando hay poca gente en su recinto, ó por mejor decir, cuando todo el mundo viaja.

No hay entonces aglomeración de transeúntes; los cocheros, que carecen de parroquianos, son amables, cosa que no les sucede en todo el año; el comercio baja los precios, los paseos resultan más amplios y como más *nuestros*. Se queda uno, en fin, en su casa, mientras los esclavos del mar ó de las inhalaciones minerales van á ser sacrificados por esos mundos.

Este año, sin embargo, viajarán pocos parisenses.

¿Por qué?

Según se oye por todas partes, porque los negocios no van.

Eterna queja que se oye en todos los países de la tierra á cada cambio de estación. Cincuenta mil coches recorriendo el hipódromo de Longchamps á pesar de la lluvia y del tiempo, prueban que lo que sobra en París es el dinero y que es una costumbre como otra cualquiera quejarse de que hay poco.

Pregúntenselo á Rostchild, á Pereire, á Makay, á Camando....

Verdad es que los ricos son los que generalmente se quejan de escasez.

Uno de estos poderosos de la tierra debe llegar pronto á París.

Como siempre que viene, se agolparán los viajeros á las portezuelas de su coche-salon para verle.

¡Es Vanderbilt!

¡Oh, Vanderbilt!

Sabido es que el tal señor pasa por ser hoy el hombre más rico del mundo.

Natural es que la multitud corra á conocerle, y aún que quiera tocar la orla de su vestido, como *in illo tempore* hacían las mujeres de Judea con el Cristo.

Á este archimillonario, ó por mejor decir, á este hombre de oro, plata y piedras preciosas, deben parecerle por-dioseros los banqueros ó millonarios de Europa.

Un millar y medio de duros cuentan que posee....

Al llegar aquí la pluma se me cae de las manos....

—¿Pero qué diablos nos está V. contando?—dirá la lectora española.—¿No tiene V. actualidades que referir?

—No, señora. Ni es posible ver nada cuando hay que salir á la calle en barca pescadora.... y aún así le declaro á V. que en esta quincena ningún cronista ha pescado nada.

El jueves próximo es uno de esos días

que relumbran más que el sol,

según dicen por ahí. Veremos, pues, si nos desquita de esta sombra mojada en que vivimos.

RADAGÁS.

## CRÓNICA DE SOCIEDAD.

*Matinée* en el palacio de los Marqueses de la Puente y Sotomayor.—Baile en el hotel del Conde de Finat.—Una boda en el Palacio Real.

Dos fiestas suntuosas y espléndidas se han verificado en la presente quincena. Una *matinée* en el palacio de los Marqueses de la Puente y de Sotomayor y un baile nocturno en el hotel del Conde de Finat.

El baile de los Sres. de Osma se verificó en la tarde del miércoles 4.

Á las cinco, ó poco después, y cuando en los salones se encontraba numerosa y selecta concurrencia, llegaron Su Majestad la Reina madre y sus augustas hijas las infantas doña Isabel y doña Eulalia, acompañadas de la Condesa de Superunda, Duquesa viuda de Híjar y Marquesa de Nájera.

La Real familia fué recibida á la entrada del palacio por los Marqueses de la Puente, su hija Joaquina, los Condes de Casa-Valencia, el Marqués de Malpica y el coronel de Ingenieros Sr. Osma.

La música militar de Ingenieros en el parque, la orquesta de Gonzalez en el salón de las porcelanas, y la de guitarras y bandurrias en la estufa, lucieron á la familia Real los honores correspondientes, á su entrada en el parque y salones.

El Marqués de la Puente y Sotomayor daba el brazo á la Reina madre, el Conde de Casa-Valencia á la infanta doña Isabel y el Marqués de Malpica á la hermana menor de Su Majestad el Rey, é inmediatamente que las augustas personas entraron en los salones, empezó el baile, que no cesó hasta cerca de las diez de la noche, en que terminó el cotillon, rico y caprichosísimo, y muy hábilmente dirigido por la bella señorita doña Joaquina Osma (que lucía un traje precioso y elegantísimo de raso verdemar, adornado con terciopelo verde oscuro y ricos encajes crema) y por el Conde de Cumbres-Altas.

Á las seis se abrió el *buffet*, donde se servía toda clase de bebidas y manjares.

Su Majestad la Reina doña Isabel se marchó poco después de empezado el cotillon, y hasta después de concluido éste no lo hicieron SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, volviendo á Palacio con profusión de preciosos objetos con que habían sido obsequiadas en él por las muchas personas que tuvieron la honra de bailar con las augustas hermanas del Rey.

En el salón de las porcelanas había, además de la orquesta de Gonzalez, algunos profesores de coros, que hicieron durante todo el baile la delicia de los asistentes.

La fiesta, en suma, ha sido de las que hacen época en la crónica mundana de la corte, y digna en un todo de los Marqueses de la Puente y Sotomayor.

En la calle de Ayala—antes de Pajaritos—posee el señor don José Finat, conde de Finat, un elegante y espacioso hotel, decorado por Mérida y enriquecido con multitud de obras de arte. En este suntuoso aposento se verificó en la noche del 7 un precioso baile, que dejará grata memoria y recuerdo imperecedero á cuantas personas tuvieron la dicha de asistir á él.

La sala del hotel es de estilo neo-griego, con ninfas pin-



tadas sobre el fondo pompeyano rojizo y dorado de los muros. La pintura del techo representa á Júpiter rigiendo el Universo, con Apolo en su carro y la Noche tendiendo su manto tachonado de estrellas.

En los extremos destacan dos medallones con los bustos de Haynd y de Mozart.

Los muebles son de brocado, de colores distintos, llamando en él la atención dos Vénus de talla que sostienen candelabros coronados de luces.

Los balcones del salón dan á la terraza que está sobre la estufa, y en aquélla se hallaba colocada la orquesta de Gonzalez, que durante toda la noche estuvo tocando valses, polkas y rigodones.

La estufa es lindísima y estaba resplandeciente; junto á ella, y ya en el jardín, levantábase una tienda de campaña, en la que se ofrecía á los convidados, mientras duró el baile, variedad de dulces y bebidas.

Uno de los gabinetes es de estilo *Pompadour*, con muebles azul claro y estatuitas de Sajonia, y llama en él la atención la chimenea y el techo, representando el puerto de Venecia en la Edad Media.

El salón es una delicia; vense inmóviles flamencos de oro verdoso pintados, y sobre el hermoso amarillo del muro, preciosas figuras japonesas, que parecen arrancadas de un jarrón de porcelana de Yeddo.

Tarobien es japonesa la chimenea, que remata en una cabeza de elefante sobre una cola de pavo real.

Completan el adorno de este camarín oriental, platos japoneses que animan el techo, porcelanas, biombo y otras curiosidades del Japon.

Á la entrada del comedor, un gran espejo destaca sobre una verdadera gruta de flores.

Subiendo por la escalera, en cuyo primer descansillo hay otros de ninfas de bronce, veíanse en el segundo piso hasta cuatro salones de fumar y tresillo, una galería adornada, como la de abajo, con cuadros de Velazquez, Ribera, Jordan, Carreño, Pablo de Boss, Melida, Sala, Varreday otros autores antiguos y modernos.

La noche, aunque templada, impidió el que la mayoría de los invitados pudiesen pasear por el jardín, donde crecen preciosas *Yucas wellingtonianas*, *Diadoras*, madroños, y unos álamos que, por cierto, copió Sala en una de sus pinturas.

Nada más ideal en el jardín que la gruta de hojas, iluminadas por luz eléctrica, en donde se servían asimismo dulces y helados, como nada más lindo en los salones que la profusión de flores que adornaban todos los muebles, llamando la atención el gabinete azul, arreglado por una jardinera tan linda como Lolita Finat, la nieta del dueño de la casa.

Casi cerca del amanecer concluyó el cotillon, en el que abundaban las figuras originales, y en el que se repartieron juguetes preciosos.

Lo dirigieron la señorita doña Angela Rosa de Togores y D. Alejandro Travesedo y Casariego.

Concluido éste, sirvióse una espléndida cena.

Entre las personas que asistieron á esta fiesta, verdaderamente deliciosa, recuerda la memoria á las Duquesas viudas de Híjar, Baena y Béjar.

Marquesas de Santa Genoveva, Laguna, Santa Marta, Nájera, Coghilla, Sierra-Bullones, Roncali, Retortillo, Alava, Casariego, Narros, Castroserna, Manzanedo, Claramonte, Torrecilla, Ulagares, Villa-Mantilla, Molias, Benalúa, Goicoerrotea, Salar, Aguilar de Campóo, Almenas y Torre-Alta.

Condesas de Vilana, Valencia de Don Juan, Berlanga, Villa-Gonzalo, Ripalda, Munter, Santovenia, Villapaterna, Via-Mannuel, Casa-Sedano, Castañeda, Afover de Tórres, Torero, Pinohermoso, Muguiro, Peña-Ramiro, Montefuerte, Mirasol, Patilla, San Luis, Villanueva de Perales y San Rafael.

Baronesa de Corte.

Vizcondesas de Alistar, Torres de Luzon y Vega.

Señoras y señoritas de Narros, Alonso Martinez, Mitjans, Martos Arizcum, Ruiz (D. Jacinto y D. Gustavo), Villavicencio, Rabago, Monleon, Caicedo, Leon y Castillo, Romero Robledo, Lasala, Aguirre de Tejada, Primo de Rivera, Madrazo, Modet, Sartorius, Drake y de la Cerda, Castro, Valdes, Valera, Salavert, Ulloa, Calderon y otras muchísimas.

El Conde de Finat, su hijo D. Hipólito y sus nietos los Barones del Castillo del Chirel atendieron con su amabilidad á todos y cada uno de sus invitados.

La fiesta, en suma, fué digna de tan opulento capitán.

El lunes por la mañana se verificó en el Palacio Real, y en las habitaciones de la reina doña Isabel II, el enlace del Conde de Guendulain con la bella hija mayor del representante de S. M. el rey D. Alfonso cerca del Emperador de Rusia, la señorita doña Fuencisla Bernaldo de Quirós.

Poco ántes de las once salieron de sus habitaciones Sus Majestades los reyes D. Alfonso y doña Cristina, y acom-

pañados de su alta servidumbre, se dirigieron á las habitaciones de su augusta madre, en una de las que se había colocado un altar, é inmediatamente que entraron los Reyes, el Sr. Obispo de Oviedo, asistido de varios individuos del clero, unió con vínculos sagrados á aquellos que lo estaban ántes por los del recíproco cariño, celebrándose en seguida la solemne misa de velaciones.

Fueron padrinos S. M. el rey D. Alfonso, que vestía uniforme de capitán general, y su augusta madre doña Isabel, que lucía rico y precioso traje color violeta con encajes negros.

Fueron testigos por parte de la novia el Conde de Torrejon y el Marqués de Pidal, y del novio el Conde de Ezpeleta y su hermano el Marqués del Amparo.

Asistieron á la ceremonia SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, el Príncipe de Baviera, Patriarca de las Indias, los Marqueses de Camposagrado, Condesa viuda de Guendulain con su hija, Condesa de Torrejon, Ministro de Fomento con su señora, senador Sr. Chico de Guzman y su familia, y los hijos primogénitos de los Duques de Hínsares, Marquesa de Remisa y Conde de Retamoso.

Sólo asistieron como amigos íntimos de las familias de los contrayentes, el Duque y la Duquesa de Baena, la dama de la infanta doña Paz y Duquesa viuda de Híjar.

Terminada la ceremonia, los recién casados recibieron muy sinceras felicitaciones de los circunstantes, que confían en la felicidad de dos personas dotadas de raras prendas de bondad, educación y virtud.

Su Majestad el Rey se sirvió invitar á su mesa á los contrayentes, á sus padres y á los testigos, quienes tuvieron la honra de almorzar con la Real familia.

Á las seis y media de aquella misma tarde marcharon los nuevos esposos para Biarritz, siendo despedidos en la estación por numerosos amigos.

**Velox.**

12 de Junio.

## NOTICIAS GENERALES.

El Sr. D. Luis Álvarez Alvistur, distinguido agrónomo, ha tenido la atención de enviarnos unos ejemplares del *Cultivo de doscientas variedades de la solanum tuberosum* (patata), cuyo estudio ha hecho en el jardín de Flora de Leganes.

Es el único trabajo en su clase que se ha hecho en España, y tal vez en Europa, y en cuanto á la importancia que encierra, bastará decir, considerando que dicho tubérculo es la base de nuestra alimentación, que las lecciones y la experiencia del Sr. Alvistur pueden resolver seguramente el problema fundamental del equilibrio entre la población y la producción, problema que tan preocupados trae á todos los hombres pensadores.

Recomendamos á nuestros suscritores la adquisición de este trabajo, que se vende en las principales librerías.

La Sociedad de Velocipedistas celebró el 12 á las siete de la mañana las carreras de primavera. Hé aquí su resultado:

**Primera carrera.**—Cuarta clase, 1.000 metros; premio único, D. Arturo Periquet, en dos minutos cuarenta y cinco segundos.

**Segunda carrera.**—Tercera clase, 1.500 metros; premio único, D. Arturo Periquet, en tres minutos cuarenta segundos.

**Tercera carrera.**—Libre handicap, 5.000 metros; premio único, Harold Siwete, en diez minutos cincuenta y cinco segundos.

**Cuarta carrera.**—Segunda clase, 3.000 metros; premio único, D. Arturo Periquet, en siete minutos cinco segundos.

**Quinta carrera.**—Primera clase, 5.000 metros, premio único, D. Ramon Echagüe, en once minutos.

El resultado del *Gran Steeple Chase* de París, que se corrió el 1.º de Junio en Auteuil, ante una numerosa concurrencia, fué el siguiente:

*Gran Steeple-Chase* de París (Handicap). 50.000 francos y un objeto de arte de valor de 10.000 francos.—Distancia, 6.000 metros.

<i>Varville.</i>	6 años 64	kgs.	Mr. C. Blanc.	Hatchet.	1
<i>Azuline.</i>	6 » 72 ½	»	» G. Gardiner.	Barlet.	2
<i>Orup.</i>	cer. 62 ½	»	Baron Finot.	Barker.	3
<i>Donny Carrey.</i>	4 años 68	»	Mr. E. Lunde.	Bearley.	
<i>Captain.</i>	6 » 68	»	Duque de Hamilton.	Thibault.	
<i>Fusand.</i>	4 » 68 ½	»	Mr. A. Khan.	Laudell.	

Ganada por tres cuerpos, diez de segundo á tercero. Importe del premio, 55.450 francos al primero, 5.000 al segundo y 2.000 al tercero.

En Epson (Inglaterra), se disputó el 30 de Mayo el premio *Oaks-Stakes*, 2.400 metros, para potrancas de tres años, ganándolo *Busybody*, de Mr. Abington, por medio cuerpo de *Superba*, de Mr. Peck, y llegando tercera *Queen Adelaide*, de Sir J. Willoughby. Además corrieron seis potrancas.—Tiempo, dos minutos cuarenta y nueve segundos.—Importe del premio, 85.625 pesetas al primero, 7.500 al segundo y 3.750 al tercero.

El propietario de *Harvester*, que dividió el importe del *Derby* de Epson con *St. Gatien*, ha presentado un reclamo, fundada en que el origen de *St. Gatien* no está marcado de una manera bastante clara en la carta de inscripción. El potro está indicado como procedente de *Rotherhill* ó *The Rover*, y parece que constan en el *Stud Book* tres sementales de este último nombre. Los comisarios han aplazado su decisión hasta la reunión de Ascot.

Mr. Hammond, propietario de *St. Gatien*, el vencedor del *Derby*, ha sido mozo de cuadra; pero habiendo engrasado mucho para montar se dedicó á todo. Gracias á sus ojos de lince y una buena dosis de inteligencia, llegó á ganar mucho dinero, hizo apuestas y fundó una cuadra de carreras. En estos últimos años ha ganado unos 2.000.000 de pesetas. Sólo de apuestas sobre *St. Gatien*, en el *Derby*, ha obtenido 750.000 pesetas.

El Gran Premio de París ha llegado á ser una fiesta nacional, y este año, á pesar del mal tiempo, el público era muy numeroso. En el momento de correrse el Gran Premio aclaró un poco, pero despues volvió á llover á torrentes. La victoria de *Little-Duck* se aclamó con entusiasmo y se hizo una gran ovación al Duque de Castries cuando bajó de la tribuna del Jockey-Club.

Hé aquí la reseña de la carrera:

*Gran Premio de París.*—Distancia, 3.000 metros.

<i>Little-Duck.</i>	3 años 55	kilogs.	Duque de Castries.	Cannon	1
<i>The Lamblin.</i>	3 » 55	»	Mr. C. Vyness.	Ardeer	2
<i>Fra Diavolo.</i>	3 » 55	»	» R. Annisont.	Deigu	3
<i>Brest.</i>	3 » 55	»	» J. Lefevre.	Storr.	
<i>Kis.</i>	3 » 53 ½	»	Duque de Castries.	Morris.	
<i>Siler.</i>	3 » 55	»	Conde Darleux.	Cook.	
<i>Sansonet.</i>	3 » 55	»	Idem	Carreet.	
<i>Loch Ransa.</i>	3 » 55	»	Duque de Hamilton.	Watts.	

Ganada fácilmente por cinco cuerpos, un cnello de segundo á tercero, una cabeza de tercero á cuarto.

Importe del premio, 142.300 pesetas al primero, 10.000 al segundo y 5.000 al tercero.

*La Comedianta*, por A. Houssaye, es el título de la última novela publicada por el *Cosmos Editorial*.

*La Comedianta* es la historia anedótica de la célebre trágica francesa Rachel, y el nombre del autor, uno de los más insignes escritores de la vecina República, nos excusa hacer elogio alguno de la obra. Su estilo delicado y poético resalta en todos los capítulos. Es un libro que leerán con gusto los aficionados al buen género literario.

## CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

REUNION DE PRIMAVERA.

DIAS 29 Y 31 DE MAYO Y 1.º DE JUNIO.

La activa Direccion de la *Sociedade Promotora de Apuramento de Raças Cavallares* dió este año, sin duda, publicando un programa con tres dias de carreras, una prueba de su celo y prosperidad; pero creemos hubiese hecho mejor en limitarse á dos dias, pues los muchos esfuerzos de los caballos pertenecientes á las cuadras españolas en Sevilla, Cádiz y Madrid habían puesto no pocos fuera de combate, y ademas, la casi coincidencia de la reunión de Barcelona con la de la orilla del Tajo hacía poco probable que viniesen muchos caballos de España. Así sucedió, en efecto: sólo *Muscadine* y *Vesuvienne* pasaron la frontera, y las cuadras de Portugal no estaban ciertamente bastante fuertes para llenar un programa de quince carreras. El resultado fué que los campos eran pequeños y se veían muy repetidos los mismos nombres, lo que hacía que muchas carreras careciesen de interes; hubo tambien muchas huidas de la pista, entrando algunos caballos enteramente solos, y algunas combinaciones, hechas de antemano sobre los caballos que habían de ganar, disgustaron algo al público de las apuestas. Esta costumbre, por lo demás lícita si se da á ello suficiente publicidad, vemos se va generalizando mucho en la Península, en perjuicio, á nuestro entender, de la afición á las carreras, sin que haya para ello los mismos motivos que hay en Francia é Inglaterra, donde está sujeta á ciertas reglas y se juegan grandes sumas.

Por lo demás, el tiempo estuvo hermoso, la concurrencia, aunque floja el primer dia, mejoró mucho en la segunda y sobre todo en la tercera, y algunas de las carreras no carecieron de interes.

La cuadra del Sr. Conde de Sobral fué—ya se ve!—casi invencible. El célebre *Misleader*, cubierto de sus laureles madrileños, hizo un magnífico *performance* en el *Cosmos* el primer dia, batiendo los pura-sangres *Etouville*, *Kelso* y *Muscadine*; ganó tambien como quiso el *Peninsular* y *Gran Premio Nacional*, y lo que le costó, sin duda, más trabajo fué no ganar el *Segundo Criterium*, que estaba ya destinado á su compañera *Lebre*. Esta potranca ganó tam-



bien el *Primer Criterium*, para cuya carrera no tenía ningún rival temible una vez que *Vesuvienne*, quien estaba en el terreno, no pudo correr por falta de *jockey*. *Muscadine* alcanzó tres victorias fáciles, una en cada día, pero tuvo que sucumbir, como ya dijimos, al invencible *Misleader* en el *Cosmos*. *Etouppille*, la bonita yegua del señor Aujos, que ganó el *hurdle race* de Madrid, fué desgraciada, pues retirada del *Handicap* del primer día, que podía ganar, fué sacrificada á su compañero *Frity* en el segundo, y el tercer día se salió de la pista.

Las diferentes carreras van suficientemente detalladas al pié, y sólo nos queda decir que son dignos de los mayores elogios el incansable Secretario, D. Antonio de Vasconcellos, y los demás miembros de la Comisión, por los esfuerzos que hicieron para dar el mayor brillo posible á las carreras y para sostener la prosperidad de la Sociedad.

#### Primer día.

PRIMERA CARRERA.—*De venta*.—Reis 100.000 (reales vellon 2.000).—1.300 metros.

<i>Delone</i>	L. I.	4 años	53 kgs.	J. M. Queros.	Barrera.	1
<i>Malpartida</i>	L. I.	4 »	54 »	Sr. Conde de Sobral.	Serralheiro.	2
<i>Le Tage</i>	L.	69 »	»	J. H. Fernandez.	Sr. C. Marin.	3

Muy mala salida, perdiendo *Bellone* unos veinte cuerpos, lo que no impidió que alcanzase á *Malpartida* y ganase por tres cuerpos. *Le Tage* se salió de la pista.

SEGUNDA CARRERA.—*Premio de S. A. el Principe Real*.—Un objeto de arte.—*Handicap*.—2.000 metros.

<i>Muscadine</i>	L. I.	4 años	70 kgs.	Sr. D. G. Garvey.	Barrera.	1
<i>Wladimir</i>	L. I.	4 »	58 »	Sr. Conde de Ribeira.	Garcia.	2
<i>Infante</i>	L.	64 »	»	A. Aujos.	White.	3
<i>Frity</i>	L.	60 »	»	»	Sr. C. Marin.	4

Ganado fácilmente por cuatro cuerpos.

TERCERA CARRERA.—*Primer Criterium*.—Reis 250.000 (reales vellon 5.000).—1.300 metros.

<i>Lebre</i>	L. I.	3 años	53 ½ kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Barrera.	1
<i>Hamlet</i>	L. I.	3 »	55 »	A. Aujos.	Pepe Garcia.	2
<i>Garfield</i>	L. I.	3 »	57 ½ »	Vas Preto.	Garcia.	3
<i>Saltador</i>	L. A.	3 »	64 »	Gonzalez.	Jose Pedro.	4

Ganó por tres cuerpos.

CUARTA CARRERA.—*Flat Race para Gentlemen Riders*.—Un objeto de arte.—1.300 metros.

<i>Miss, F. I.</i>	L. I.	cer.	73 kgs.	Sr. Morira Marquez.	Su dueño.	1
<i>Trasagano</i>	L. I.	70 »	»	Marqués de Alvitó.	Sr. S. de Bousa.	2
<i>Aida</i>	L.	73 »	»	J. B. Fernandez.	Su dueño.	3

Los dos últimos se salieron de la pista y sus jinetes cayeron, entrando *Miss* sola.

QUINTA CARRERA.—*Cosmos*.—Reis 400.000 (reales vellon 8.000).—3.000 metros.

<i>Misleader</i>	L. I.	4 años	52 kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Serralheiro.	1
<i>Muscadine</i>	L.	4 »	58 ½ »	D. G. Garvey.	Barrera.	2
<i>Etouppille</i>	L.	4 »	55 ½ »	A. Aujos.	White.	3
<i>Kelo</i>	L.	5 »	73 ½ »	»	Baldomero.	4

*Muscadine* y *Etouppille* disputaron la carrera durante dos vueltas, conservándose *Misleader* detras hasta la cuesta, donde los alcanzó y ganó finalmente por cinco cuerpos.

#### Segundo día.

PRIMERA CARRERA.—*Segundo Criterium*.—Reis 450.000 (reales vellon 10.000).—2.000 metros.

<i>Lebre</i>	3 años	53 ½ kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Barrera.	1
<i>Misleader</i>	4 »	74 ½ »	»	Sr. Schulze.	2
<i>Ophele</i>	4 »	63 »	Sr. A. Aujos.	White.	3
<i>Wladimir</i>	4 »	64 ½ »	Sr. Conde de Ribeira.	Garcia.	4
<i>Vesuvienne</i>	pa.	53 ½ »	R. E. Lucero.	Bulford.	5

Ganado por medio cuerpo.—Uno del segundo al tercero.—El Sr. Conde de Sobral declaró ganar con *Lebre*.

SEGUNDA CARRERA.—*Omnium*.—Reis 270.000 (reales vellon 5.400) al primero. Reis 30.000 al segundo.—3.000 metros.

<i>Muscadine</i>	74 ½ kgs.	Sr. Garvey.	Barrera.	1
<i>Infante</i>	69 ½ »	A. Aujos.	White.	2

*Infante* se salió de la pista.

TERCERA CARRERA.—*Premio de S. M. el Rey*.—Un objeto de arte.—*Handicap*.—2.000 metros.

<i>Frity</i>	55 kgs.	Sr. Aujos.	Sr. C. Marin.	1
<i>Etouppille</i>	67 »	»	White.	2
<i>Malpartida</i>	58 »	Sr. Conde de Sobral.	Serralheiro.	3

Ganado por medio cuerpo.—El Sr. Aujos declaró ganar con *Frity*.

CUARTA CARRERA.—*Peninsular*.—Reis 270.000 (reales vellon 5.400) al primero. Reis 30.000 al segundo.—2.000 metros.

<i>Misleader</i>	60 kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Serralheiro.	1
<i>Bellone</i>	60 ½ »	J. M. de Queros.	Bulford.	2
<i>Wladimir</i>	62 »	Sr. Conde de Ribeira.	Garcia.	3

Ganado fácilmente por un cuello.—Un cuerpo del segundo al tercero.

#### Tercer día.

PRIMERA CARRERA.—*Handicap pura sangre*.—Reis 450.000 (reales vellon 10.000).—3.000 metros.

<i>Muscadine</i>	68 kgs.	Sr. Garvey.	Barrera.	1
<i>Infante</i>	50 »	Aujos.	Bulford.	2

*Infante* distanciado.

SEGUNDA CARRERA.—*Gran Premio Nacional*.—Reis 800.000 (reales vellon 16.000) al primero. Reis 100.000 al segundo. Reis 60.000 al tercero. Reis 40.000 al cuarto.—1.300 metros.

<i>Misleader</i>	64 ½ kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Barrera.	1
<i>Wladimir</i>	64 ½ »	Sr. Conde de Ribeira.	Garcia.	2
<i>Lebre</i>	53 »	Sr. Conde de Sobral.	Serralheiro.	3
<i>D. Paschoal</i>	64 ½ »	J. A. Bruno.	Cochicho.	4
<i>Ophele</i>	65 »	A. Aujos.	Bulford.	5
<i>Bellone</i>	63 »	J. M. de Queros.	Sr. C. Marin.	6
<i>Malpartida</i>	63 »	Sr. Conde de Sobral.	Agostini.	7
<i>Saltador</i>	55 »	Gonzalez.	Pepe.	8

Ganado fácilmente por tres cuerpos.—Dos cuerpos del segundo al tercero.—Á *Bellone*, al salir, se le corrió la silla y tiró al jinete.

Hubo una salida falsa que causó alguna discusión sobre si habian bajado ó no las tres banderas, en la cual todos los caballos corrieron menos *Bellone*, entrando primero *Misleader*, segundo *Lebre*, tercero *Wladimir*.

TERCERA CARRERA.—*Hurdle race*.—*Gentlemen Riders*.—*Premio de S. M. la Reina*.—2.000 metros.

<i>Wladimir</i>	61 kgs.	Sr. Conde de Ribeira.	Sr. Caldeira.	1
<i>Malpartida</i>	59 ½ »	Sr. Conde de Sobral.	Sr. Schulze.	2
<i>Etouppille</i>	72 ½ »	A. Aujos.	Gagliardi.	3
<i>Miss</i>	61 ½ »	E. M. Marquez.	Su dueño.	4

*Etouppille* y *Miss* se salieron y no tomaron todos los saltos, por lo que se declararon distanciadadas, y *Malpartida* no pasó la meta, dándose la carrera á *Wladimir*.

CUARTA CARRERA.—*Consolacion para pura sangre*.—Reis 90.000

<i>Infante</i>	68 kgs.	Sr. Anjos.	White.	1
<i>Le Tage</i>	68 »	Fernandez.	Garcia.	2

Ganado por tres cuerpos.

QUINTA CARRERA.—*Consolacion para cruzados*.—Reis 70.000.

<i>D. Paschoal</i>	50 kgs.	Sr. Bruno.	Cochicho.	1
<i>Miscon</i>	73 »	Sr. Conde de Sobral.	Sr. Schulze.	2
<i>Vesuvienne</i>	65 »	R. E. Lucero.	Bulford.	3

Buena carrera ganada por una cabeza.—Un cuerpo del segundo al tercero.

J. G. T.

### CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNION DE PRIMAVERA DE 1884.

DIAS 4 Y 5 DE JUNIO.

#### PRIMER DIA.

CRITERIUM DE PURA SANGRE.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.500.

Matricula, 65 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Princesa</i>	L.	3 años	55 ½ kgs.	D. Guillermo Garvey.	Gilks.	1
<i>Altano</i>	L.	3 »	82 »	Marq. de Villamejor.	Everett.	2
<i>Rat Penat</i>	L.	3 »	59 »	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	3

Ganada por tres cuerpos fácil.

Tiempo, dos minutos veintisiete segundos.

CRITERIUM.—*Premio del Ministerio de Fomento*.—Pesetas, 1.500.

Matricula, 65 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Chula</i>	H. I.	3 años	66 kgs.	Mina-Albentós.	Jarvis.	1
<i>Brenes</i>	H. A. A.	4 »	65 ½ »	Idem id.	Jennings.	2
<i>Vesuvienne</i>	H. A. A.	3 »	62 »	R. E. Lucero.	Bulford.	3
<i>Cour de Lion</i>	L. I.	4 »	65 ½ »	M. St-Leonard.	Recato.	4

Ganada por medio cuerpo. *Vesuvienne* junto con segundo; tres cuerpos de tercero á cuarto.

Tiempo, un minuto cincuenta y siete segundos.

COSMOS.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.000.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Savour</i>	L.	3 años	76 kgs.	Marqués de Villamejor.	Everett.	1
---------------	----	--------	---------	------------------------	----------	---

Corrió solo.

NACIONAL.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 750.

Matricula, 40 pesetas.—Distancia, 1.700 metros.

<i>Mazantini</i>	E.	5 años	67 kgs.	P. Ruiz Reyes.	1
<i>Pajarito</i>	E.	4 »	62 »	J. B. Vazquez.	2

Ganada por un cuerpo fácil.

Tiempo, dos minutos cincuenta segundos.

HANDICAP.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 1.000.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Princesa</i>	L.	3 años	78 kgs.	G. Garvey.	Gilks.	1
<i>Brenes</i>	H. A. A.	4 »	66 »	Mina-Albentós.	Jennings.	2
<i>Vesuvienne</i>	H. A. A.	3 »	62 ½ »	R. E. Lucero.	Bulford.	3
<i>Chula</i>	H. I.	3 »	69 »	Mina-Albentós.	Jarvis.	4
<i>Muscadine</i>	L.	4 »	78 »	G. Garvey.	Juanito.	5
<i>Gracioso</i>	E.	6 »	36 »	R. Mediulla.	Idem.	6

Ganada por tres cuerpos.

Tiempo, dos minutos veintisiete segundos.

#### SEGUNDO DIA.

GRAN PREMIO DE CÓRDOBA.—Pesetas, 4.500 al primero y 500 al segundo.

Matricula, 150 pesetas.—Distancia, 2.600 metros.

<i>Savour</i>	L.	3 años	76 kgs.	M. de Villamejor.	Everett.	1
<i>Principe</i>	L.	4 »	80 »	G. Garvey.	Gilks.	2
<i>Pajarito</i>	H. A. A.	6 »	63 »	R. E. Lucero.	Bulford.	3
<i>Muscadine</i>	L.	4 »	59 ½ »	G. Garvey.	Juanito.	4
<i>Rat Penat</i>	L.	3 »	63 »	D. de Fernan-Núñez.	Jennings.	5
<i>Greek-Maid</i>	L.	5 »	76 »	Idem id.	Jarvis.	6
<i>Cour de Lion</i>	L. I.	4 »	48 »	M. St-Leonard.	Adolfo.	7

Ganada por medio cuello. Dos cuerpos de segundo á tercero.

Tiempo, tres minutos ocho segundos.

PENINSULAR.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 750.

Matricula, 40 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Brenes.	H. A. A.	4 años	62	Mina-Albentós.	Jarvis.	1
Mazantini.	E.	5 »	47 ½	P. Ruiz Reyee.		2
Cœur de Lion.	L. I.	4 »	62	M. St.-Leonard.	Adolfo.	

Ganada muy fácil por medio cuerpo.

MILITAR.—*Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña Isabel*.—Un objeto de arte.

<i>Rastrojera</i>	E.	4 años	72 kgs.	A. Garcia.	Caz. de Villarrobledo.	1
<i>Rayado</i>	E.	cer.	79 ½ »	P. Vergara.	Hus. de la Princesa.	2
<i>Garzon</i>	E.	4 años	65 »	Fernando Santiago.	Caz. de Villarrobledo.	3
<i>Alonge</i>	E.	4 »	75 »	Luis D. Fuentes.	Idem.	4
<i>Relajado</i>	E.	4 »	75 »	Ramón Montoya.	Idem.	5
<i>Peliquero</i>	E.	4 »	63 »	E. Rodriguez.	Idem.	6

Ganada por medio cuerpo. Muy buena carrera; todos en peloton pegando.

HANDICAP.—Un objeto de arte.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 1.700 metros.

<i>Savour</i>	L.	3 años	72 kgs.	Marqués de Villamejor.	Everett.	1
---------------	----	--------	---------	------------------------	----------	---

Corrió solo.

COMPENSACION.—*Premio de la Sociedad*.—Pesetas, 500.

Matricula, 25 pesetas.—Distancia, 1.200 metros.

<i>Rayado</i>	E.	cer.	50 kgs.	Policarpo Vozzara.	1
<i>Gracioso</i>	H.	»	75 »	R. Mediulla.	2

Ganada por medio cuerpo, despues de una reñida lucha.

### TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 16 de Mayo de 1884, á las dos de la tarde.

1.º *El Campeón de Madrid*: Una escopeta Dougall, regalo del mismo, valorada en 70 £ con estuche y accesorios en 12 pichones.—50 pesetas de entrada.—20 de matricula.—Distancias: dos pájaros á 25 metros, dos á 26, dos á 27, dos á 28, dos á 29 y dos á 30.—Treinta tiradores.—El primero gana el premio y el 50 por 100 de las entradas; el segundo, el 25 por 100; el tercero, el 15 por 100.

Sr. D. Ricardo H. Davies.—1111111111.—G. el primero.

Sr. D. J. José Abaurre.—11110111011.—G. el segundo.

2.º *Premio de Consolacion*, del presidente de la Sociedad, Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez, consistente en un bonito servicio para cerveza, de asta y plata.—*Handicap*: en 5 pichones.—25 pesetas de entrada; 10 de matricula: 26 tiradores.

El primero gana el premio y el 50 por 100 de las entradas; el segundo, el 25 por 100; el tercero, el 15 por 100.

Sr. D. José Abaurre.—11111—101.—G. el primero á 30 metros.

Sr. D. José Heredia.—11111—100.—G. el segundo, á 23 metros.

Sr. D. Emilio Heredia.—11111—0.—G. el tercero, á 27 ½ metros.

3.º *Piña* para tirar el tercer premio del *Campeon*, cada uno á su distancia: en un pichon, 18 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—1111111.—G.

Sr. Marqués de Yarayabo.—1—1111110.

Sr. D. Tomás Gena.—1—1111110.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—1—1111110.

Su Majestad el Rey.—1—11110.

Tomaron tambien parte en esta piña los Sres. Conde de Lambertye, Crecente, Alba, Sanz, Gomar, Adspach, Campo Real, Guecco, Cuesta, Bruguera (D. Federico), Crooke, Lopez Bayo, Amarante, Lecea, Vander Straten, Bruguera (D. A.), Soriano (D. F. y D. A.), Bahía-Honda, San Roman, Sanchez, Sandeman, Valdes, La Casa, Mina, Castel Moncayo y Goizueta.

La tirada estuvo bastante concurrida, dignándose honrarla con su presencia S. M. la Reina doña Maria Cristina y SS. AA. RR. las Sermas. Sras. Infantas doña Maria Isabel y doña Eulalia.

La tirada terminó á las siete.

A.

Tirada ordinaria del día 20 de Mayo de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 9 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo.—3/5.—G. á 25 metros.

2.ª *Piña*.—Reglamentaria.—A 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 6 tiradores.



Sr. Conde de Lambertye.—01111—1—G. á 28 metros.  
Sr. Conde de Amarante.—10111—0: á 25 metros.  
6.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 9 tiradores.  
Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11.—G. á 27 1/2 metros.  
Sr. Conde de Gomar.—1—10, á 27 1/2 metros.  
D. Francisco Lopez Bayo.—1—10, á 26 metros.  
Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Gana y Goizueta.  
La tirada terminó á las siete y media.

A.

#### Tirada ordinaria del día 23 de Mayo de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 14 tiradores.  
Sr. D. José La Casa.—1—1111.—G. á 25 metros.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1111, á 26 } dividida.  
metros.  
2.ª *Piña*.—Reglamentaria.—Á 27 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 9 tiradores.  
Sr. Conde de Lambertye.—11111—1111.—G.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—1110.  
3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 11 tiradores.  
Sr. D. Eduardo Vander Straten.—1—1111.—G. á 26 1/2 metros.  
Sr. D. Santiago de Udaeta.—1—1110, á 27 1/2 metros.  
4.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—111.—G. á 27 metros.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—110, á 27 metros.  
Sr. D. Federico Bruguera.—1—110, á 25 metros.  
Sr. Conde de Lambertye.—1—110, á 29 metros.  
Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Crecente, Amarante, Bahía-Honda, Heredia (D. E.), Soriano (don Antonio), Henestrosa y Yarayabo.  
La tirada á las siete y media.

A.

#### Tirada ordinaria del día 27 de Mayo de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.  
Sr. Marqués de Yarayabo.—111.—1.—G. á 25 metros.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—111—0, á 26 metros.  
2.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—1.—G. á 27 metros.  
Sr. Marqués de Yarayabo.—11111—0: á 25 metros.  
3.ª *Piña*.—Reglamentaria.—Á 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada; 6 tiradores.

Sr. Conde de Crecente.—11111—11.—G.  
Sr. Conde de Gomar.—11111—10.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—10.  
4.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 10 tiradores.  
Sr. Conde de Gomar.—10111—1.—G. á 26 1/2 metros.  
Sr. Conde de Crecente.—11011—0, á 27 metros.  
5.ª *Piña*.—Á 24 metros: carambolas, 10 tiradores.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—12.—G.  
6.ª *Piña*.—Á 30 metros: en un pichon, 10 tiradores.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11.  
Sr. Conde de Crecente.—1—11. } dividida.  
Sr. D. Fernando Heredia.—1—11.  
Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Lambertye, España, Guecco, Alba y Mateos.  
La tirada terminó á las siete.

A.

#### Tirada ordinaria del día 30 de Mayo de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.  
Sr. Conde de Amarante.—2/2.—G. á 25 metros.  
2.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia.—En 5 pichones, 6 tiradores.  
Sr. Conde de Amarante.—11111, á 26 metros. } dividida.  
Sr. D. Antonio Soriano.—11111, á 25 metros. }  
3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia.—En un pichon, 9 tiradores.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—111.—G. á 26 metros.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—110, á 27 metros.  
Sr. Conde de Vander Straten.—1—110, á 26 1/2 metros.  
Sr. Conde de Amarante.—1—110, á 27 metros.  
4.ª *Piña*.—Reglamentaria.—Á 27 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 10 tiradores.  
Sr. D. Emilio Heredia.—5/5.—G.  
5.ª *Piña*.—Á 24 metros, carambolas, 12 tiradores.  
Sr. D. Fernando Heredia.—12.—G.  
6.ª *Piña*.—Á 30 metros: en un pichon, 11 tiradores.  
Sr. Conde de Lambertye.—1—1.—G.  
7.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. D. Fernando Heredia.—1—101.—G.  
Sr. Conde de Lambertye.—1—100.  
Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Page, Gomar, Bruguera (D. L.) y Guecco.  
La tirada terminó á las siete.

A.

#### Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Mayo de 1884.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 36.

NOMBRES DE LOS TIRADORES.	Número de piñas en que han tomado parte.	Número de piñas que han ganado.	Número de pichones que han tirado.	Número de los pichones ganados como buenos.	Total por 100.
S. M. el Rey.	3	17	14	83	
Alba (Excmo. Sr. Duque de).	12	33	14	43	
Albentós (Sr. Marqués de).	4	17	10	59	
Amarante (Sr. Conde de).	19	54	32	80	
Anspach (E. Sr. D. Eduardo).	30	122	86	70	
Bahía Honda (Sr. Vizconde de).	16	45	22	49	
Benalúa (E. Sr. Conde de).	5	14	5	36	
Bruguera (Sr. D. Federico).	13	39	21	56	
Bruguera (Sr. D. Luis).	4	8	4	50	
Calderon (Sr. D. Carlos).	4	14	7	50	
Castell Moncayo (Sr. Marqués de).	6	12	1	9	
Crecente (Sr. Conde de).	22	130	106	77	
Crooke (Sr. D. Enrique).	8	23	13	57	
Drake (Sr. D. Emilio).	12	57	43	83	
Fernan-Núñez (E. Sr. Duque de).	4	15	7	47	
Gana (Sr. D. Tomás).	16	64	41	55	
Goizueta (Sr. D. Juan).	13	32	14	44	
Gomar (Sr. Conde de).	28	90	65	62	
Heredia (Sr. D. Emilio).	27	101	67	67	
Heredia (Sr. D. Fernando).	20	88	63	72	
Lambertye (Sr. Conde de).	32	156	116	75	
La Osa (Sr. D. José).	8	20	12	60	
Larios (Sr. Marqués de).	2	10	4	40	
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	32	131	90	88	
Mateos (Sr. D. Tomás).	4	11	6	55	
Mina (E. Sr. Marqués de la).	7	24	12	50	
San Roman (Sr. Conde de).	3	11	6	46	
Sanz (Sr. D. Luis).	9	23	12	53	
Soriano (Sr. D. Antonio).	14	46	29	64	
Soriano (Sr. D. Fernando).	17	85	64	76	
Tamames (E. Sr. Duque de).	5	21	13	62	
Udaeta (Sr. D. Santiago).	23	106	76	70	
Valdes (Sr. D. Antonio).	7	34	21	62	
Vander Straten (Sr. Conde de).	24	73	39	64	
Victoria de Lecea (Sr. D. Leonardo).	8	26	18	70	
Yarayabo (Sr. Marqués de).	28	92	59	65	

Madrid, 31 de Mayo de 1884.

A.

PROPIETARIO,  
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DE LA

### COMPañIA TRASATLANTICA (ANTES A. LOPEZ Y COMPañIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela,  
Colombia y Pacífico.

Salidas de Barcelona..	Días	5 y 25 de cada mes.
» Málaga.....	»	7 y 27
» Cádiz.....	»	10 y 30
» Santander..	»	20
» Coruña.....	»	21

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.  
Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

**América Central.**—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

**Norte del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

**Sur del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

**Rebajas á familias.**—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente, con más comodidades, á 50 pesos para Puerto-Rico y 60 pesos para la Habana.

**SEGUROS.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegación Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.



### CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.  
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado  
PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para  
guacados de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.



### Gran Panorama Nacional.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

### BATALLA DE TETUAN, por Castellani.

ABIERTO TODOS LOS DIAS, DESDE LA  
SALIDA Á LA PUESTA DEL SOL.

ENTRADA: UNA PESETA.

DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASISIS  
Agentes naturales é indispensables de la  
DIGESTION  
20 años de éxito  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
DOLOR DEL ESTOMAGO  
DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
EMPLAQUECIMIENTO, CONSUMICION,  
CONVALESCENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 8.  
En provincia, en las principales boticas.



# COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

## SERVICIO DE TRENES.

### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar.. . . . llegada.	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. . . . llegada.			5.17	9.51	
La Encina.. . . . llegada.			7.51	1.11	
Alicante.. . . . llegada.			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante.. . . . salida..			1.50	9.00	
La Encina.. . . . llegada.			4.41	12.42	
Chinchilla.. . . . llegada.			7.56	4.36	N.
Alcázar.. . . . llegada.	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid.. . . . llegada.	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid.. . . . salida..	10.00	8.15	
Chinchilla.. . . . llegada.	9.51	5.17	
Murcia.. . . . llegada.	5.30	10.37	
Cartagena.. . . . salida..			6.45
Cartagena.. . . . llegada.	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena.. . . . salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia.. . . . llegada.	7.48	1.37	9.50
Chinchilla.. . . . llegada.	4.25	7.25	
Madrid.. . . . salida..	5.18	8.06	
Madrid.. . . . llegada.	5.55	5.15	
	T.	M.	

### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara.. . . . llegada.	9.06	1.05	9.10	6.40
Guadalajara.. . . . salida..	9.16		9.15	
Sigüenza.. . . . llegada.	12.26		11.37	
Alhama.. . . . llegada.	3.40		2.07	
Calatayud.. . . . llegada.	4.40		2.59	
Zaragoza.. . . . llegada.	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza.. . . . salida..	7.00		9.10	
Calatayud.. . . . llegada.	10.00		12.21	
Calatayud.. . . . salida..	12.38		1.15	
Alhama.. . . . llegada.	4.22		3.48	
Sigüenza.. . . . llegada.	7.21		6.08	M.
Guadalajara.. . . . salida..	5.12		6.13	6.50
Madrid.. . . . llegada.	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

### Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.00	8.20	7.35
Alcázar.. . . . llegada.	12.28	9.50	12.05
Alcázar.. . . . salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla.. . . . llegada.	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla.. . . . salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar.. . . . llegada.	3.48	4.47	12.35
Alcázar.. . . . salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid.. . . . llegada.	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva.. . . . salida..	3.30	5.15
Sevilla.. . . . llegada.	8.54	9.40
Sevilla.. . . . salida..	9.20	10.05
Madrid.. . . . llegada.	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid.. . . . salida..	7.00	7.35
Sevilla.. . . . llegada.	7.15	2.20
Sevilla.. . . . salida..	7.45	2.45
Huelva.. . . . llegada.	1.04	7.05
	T.	T.

MADRID  
3, Meson de Paños, 3

**HERMANOS**  
rústicos

MADRID  
Meson de Paños, 3

**ANTONIO PEREZ**  
Constructores de Jardinerías y Maceteros

de varias clases para adornos de Salón y Jardín

Examinados en las Exposiciones  
de Medicina y Químicas  
y de Artes y Oficios  
de París y de  
Filadelfia

Núm. 6.

Núm. L.

## SE VENDEN MADERAS Y CLICHÉS DE LOS GRABADOS PUBLICADOS EN "EL CAMPO."

Darán razón en la Administración del periódico,

Calle de VILLANUEVA, núm. 6.



### OPRESIONES

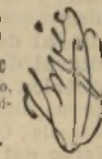
CATARROS, CONSCIPADOS  
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso,  
facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respi-  
ratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.  
Y en principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.

### ASMA

### NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC  
Cigarrillos ESPIC



## PASTOS DE VERANO.

Se arriendan en la provincia de Madrid los de un coto de 2.000 fanegas,  
con aguas abundantes.

ESPOZ Y MINA, núm. 9, 2.º izquierda, y ADMINISTRACION DE PAULA.